

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2004.2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.2

Abreviatura: AAA'2004.II

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y de Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levías, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISSN: 2171-2174

Depósito Legal: CO-79-2010

CARMONA TARTÉSICA: I.A.P. EN EL SOLAR Nº 20 DE LA CALLE DIEGO NAVARRO (1)

JUAN MANUEL ROMÁN RODRÍGUEZ (2)

JACOBO VÁZQUEZ PAZ (3)

Resumen: Se exponen a continuación los resultados de la Excavación Arqueológica Preventiva realizada en el inmueble nº 20 de la c/ Diego Navarro de Carmona (Sevilla). Durante la intervención, se documentó una secuencia estratigráfica que arranca desde principios de la I Edad del Hierro, con hasta tres fases tartésicas superpuestas. De estas, la más reciente corresponde a un edificio del período orientalizante, del que se han excavado varias estancias con distintas reformas constructivas realizadas durante el tiempo en el que estuvo en uso. La más antigua de estas fases tartésicas se relaciona con actividades metalúrgicas de producción de hierro y bronce.

Abstract: The findings of the Preventive Archaeological Excavation in site nº 20 of Diego Navarro Street, Carmona (Seville) are shown in this paper. During the excavation process a stratigraphic sequence which started at the beginning of the Iron Age and which has up to three tartesian levels was documented. The most recent of these levels is a building of the oriental period, from which we have excavated various rooms with different building reforms, made during the time that the rooms were in use. The oldest of these tartesian phases is related to metallurgical activities of iron and bronze production.

LOCALIZACIÓN URBANA

El solar nº 20 de la calle Diego Navarro se encuentra intramuros, dentro de la collación histórica de San Blas. Su fachada se asoma a la misma calle Diego Navarro, en sus lados sur y oeste, y a la calle Cruz de San Blas al norte, compartiendo medianería al este. El solar presentaba una superficie total de 88,39 metros cuadrados de la que prácticamente se excavó un 80%.

Identificación Catastral:

Parcela: 22

Manzana: 67.11.3

Las coordenadas de localización espacial a partir del plano catastral son: X: 266.691; Y: 4.151.125; R: 8 m. (Figura 1)

MOTIVO DE LA INTERVENCIÓN

En el solar en cuestión se proyectaba la construcción de una vivienda unifamiliar de nueva planta (la cual se iba a desarrollar a doble altura, organizándose su planta en cuatro crujías paralelas registradas por un corredor-galería, con un patio medianero de escasa superficie). La cimentación que se había previsto (para ejecutar la edificación) era por medio de zapatas corridas de hormigón. La Carta de Riesgo de Carmona (3) propone para esta zona la aplicación de la cautela de máximo rigor, que implica multiplicar por tres la superficie que se verá afectada por las infraestructuras a fin de garantizar los valores del contexto.

EQUIPO Y FINANCIACIÓN

Durante la fase de intervención en campo, la mano de obra y el personal técnico fueron contratados por el Ayuntamiento de Carmona a través de los fondos AEPSA. El material fungible fue proporcionado igualmente por el Ayuntamiento de Carmona. Una vez finalizada esta Fase y teniendo en cuenta la importancia y relevancia arqueológica de lo exhumado, se incorporaron de manera no financiada al Equipo de Laboratorio distintos profesionales y especialistas (4) con cuyo trabajo han facilitado la redacción de estas líneas (5).

CONTEXTO HISTÓRICO

En el área en que se sitúa el solar se han efectuado diversas intervenciones arqueológicas. En 1992, durante la rehabilitación de la casa palacio del marqués de Saltillo, situada a escasos metros del solar, se excavaron diversas estancias cuya construcción se fechó en el siglo VII a.C. De los rellenos sedimentados sobre los pavimentos se recuperaron restos de un espléndido ajuar ritual orientalizante. Las excavaciones efectuadas en otros solares de esta misma manzana han permitido documentar igualmente restos de época tartésica y turdetana. El primer asentamiento de época romana también se ha definido en esta zona de Carmona y muestra una urbanística encorsetada por la estructura previa de la ciudad orientalizante y turdetana. Los muros romanos se construirán sobre los anteriores, conservando similar orientación. El desarrollo del patrón urbanístico romano sólo se constata a partir del Imperio y en la expansión hacia el sur y el este.

Muy cerca de este solar, en el nº 1 de la misma calle, se registró una potente estratificación republicana, parcialmente destruida por la excavación necesaria para disponer una gran cisterna durante el siglo I. En la calle Juan de Ortega, a unos 150 m. al este, se exhumaron los restos de unas termas, cuya fachada se asomaba a una calle enlosada. Algo más al norte, en la Plazuela del Higueral se han efectuado varias intervenciones dando como resultado la documentación de un hórreo del siglo I y de estructuras de época tartésica, en las que se emplean fábricas de origen oriental. En este mismo año, en las excavaciones llevadas a cabo en el solar nº 24 de la calle Juan de Ortega se ha definido una intensa ocupación doméstica de época turdetana desde cotas muy superficiales.

Todas estas intervenciones han permitido dibujar el panorama de la Carmona orientalizante. En el norte, el “barrio fenicio” cataliza el poblamiento de toda la meseta con la primera implantación de carácter urbano. Fuera de este núcleo ordenado, el poblamiento disperso y en cabañas mantiene las pautas tradicionales del mundo indígena, que sólo acusa arqueológicamente la presencia oriental en el uso de las cerámicas torneadas.



Figura 1. Plano de localización urbana y situación de la cuadrícula

METODOLOGÍA

Los trabajos de campo fueron precedidos por un análisis y valoración de los datos extraídos durante las intervenciones anteriores en el área de San Blas, en especial los de la realizada en la casa del marqués de Saltillo, dada la proximidad de ambos solares. El Punto Cero General de la excavación se ha hecho coincidir con el de dicha intervención con el fin de facilitar la contrastación de las cotas históricas documentadas en ambas intervenciones (6).

La cota de superficie que presentaba el solar tras la demolición del edificio era la resultante del desmonte de sus solerías. Como primer paso una vez comenzada la intervención arqueológica se procedió a la limpieza de la vegetación que cubría el solar, observándose el afloramiento en superficie de estructuras y capas de rellenos que por sus características indicaban que muy probablemente fueran de época protohistórica. Posteriormente se pudo comprobar que el solar, y posiblemente buena parte de esta zona, habían sido rebajados en época moderna. Este rebaje del terreno había arrasado casi en su práctica totalidad los niveles romanos y medievales a excepción de algunas infraestructuras (principalmente pozos ciegos) que alcanzaban una cota más baja. El horizonte turdetano más reciente también habría sido destruido, quedando a la cota de superficie actual las estructuras que se han datado en torno al siglo V a.C. Aparentemente estos niveles conservados justo bajo el nivel de suelo actual no parecían presentar demasiadas alteraciones posteriores, pues las cimentaciones y estructuras de saneamiento del edificio demolido eran de escasa potencia y apenas se observaba la presencia de pozos ciegos.

Al iniciar la excavación se planteó una primera cuadrícula denominada **CD: A**, y que se situó en la zona sur del solar con una orientación de 320° y su complementario en sus perfiles este y oeste. Las dimensiones iniciales de este corte fueron de 5x5 m., abarcando prácticamente la totalidad de la mitad sur del solar. Durante la excavación se comprobó como las estructuras turdetanas y tartésicas, conservadas en muy buen estado, discurrían casi en superficie fuera de los límites del corte. Debido a ello se procedió a una primera ampliación de la cuadrícula en dos metros dirección norte, quedando entonces sus dimensiones en 5x7 m. Posteriormente a esta ampliación, se planteó sobre el solar una segunda cuadrícula, localizada en este caso en su zona norte con idéntica orientación de la anterior y con una disposición continua en sus perfiles este y oeste, quedando separadas ambas por un testigo de 50 cm. Las dimensiones de este segundo corte eran de 3x5 m., siendo sus lados mayores los norte y sur. Finalmente se procedió a la unificación de los dos cortes mediante la eliminación del testigo de separación, quedando por tanto una única cuadrícula que presentaba unas dimensiones de 10,5x5 m. y que abarcaba aproximadamente el 80% del solar (Dicha cuadrícula final se siguió denominando como CD: A). Con

el objetivo de agotar la estratigrafía, se realizaron dos sondeos en las zonas central-oeste y noreste de la cuadrícula hasta alcanzar la roca base. Con ello ha sido posible registrar la secuencia completa del yacimiento en este punto.

Durante los trabajos de excavación e interpretación se aplicaron los principios del método Harris. Los datos extraídos se recogieron en fichas de excavación (FEX/v87), diseñadas para tal efecto, y que tienen como principal ventaja la objetivización de los conceptos descriptivos que permiten poner en relación unas unidades de estratificación con otras, además de su inclusión en un sistema general de relación destinado a la conservación y tratamiento de la información arqueológica. La planimetría de excavación fue levantada a escala 1/20 para perfiles, secciones, alzados y plantas, usándose la escala 1/10 para la planimetría de detalle.

Durante la intervención se recogieron muestras de tierra, carbón, adobes, escoria, enlucidos y pavimentos que podían ser susceptibles de analíticas de mayor espectro. Por una parte el equipo dirigido por el profesor D. José Luis Ubera de la Facultad de Biología de la Universidad de Córdoba, extrajo una serie de muestras para la elaboración de una columna polínica que abarca la secuencia completa tartésica obtenida durante la excavación. Este estudio ha aportado una valiosa información sobre la evolución de la paleobiología de la Carmona Protohistórica (7). De otra parte al haberse documentado en los niveles más antiguos una serie de estructuras vinculadas a actividades metalúrgicas, se solicitó asesoría científica al Dr. M. Hunt y al Dr. S. Rovira (8) que ultima el estudio de estos restos metalúrgicos.

Sobre el suelo del Ámbito 2 se recuperaron una serie de materiales, principalmente cerámicos, óseos y líticos, conservados *in situ* tras el abandono del edificio tartésico. Para la extracción completa de algunos de estos materiales, principalmente recipientes de cerámica a mano y las vértebras en conexión anatómica de lo que ha sido identificado como un pez Raya se procedió al engasado y consolidado de los mismos. Los materiales arqueológicos han sido restaurados por D^a Celia Márquez.

El **Punto 0** general de la excavación se situó a 225,82 metros sobre el nivel del mar, referencia obtenida a partir del plano catastral.

La planimetría, tanto de perfiles, plantas y secciones fue levantada a escala 1:20 y 1:10 en campo, posteriormente escaneada y digitalizada en formato *autocad*. La fotografía, tanto general como de detalle fue realizada en formato digital.

Las orientaciones tanto de los cortes como de las estructuras han sido tomadas con respecto al norte magnético.

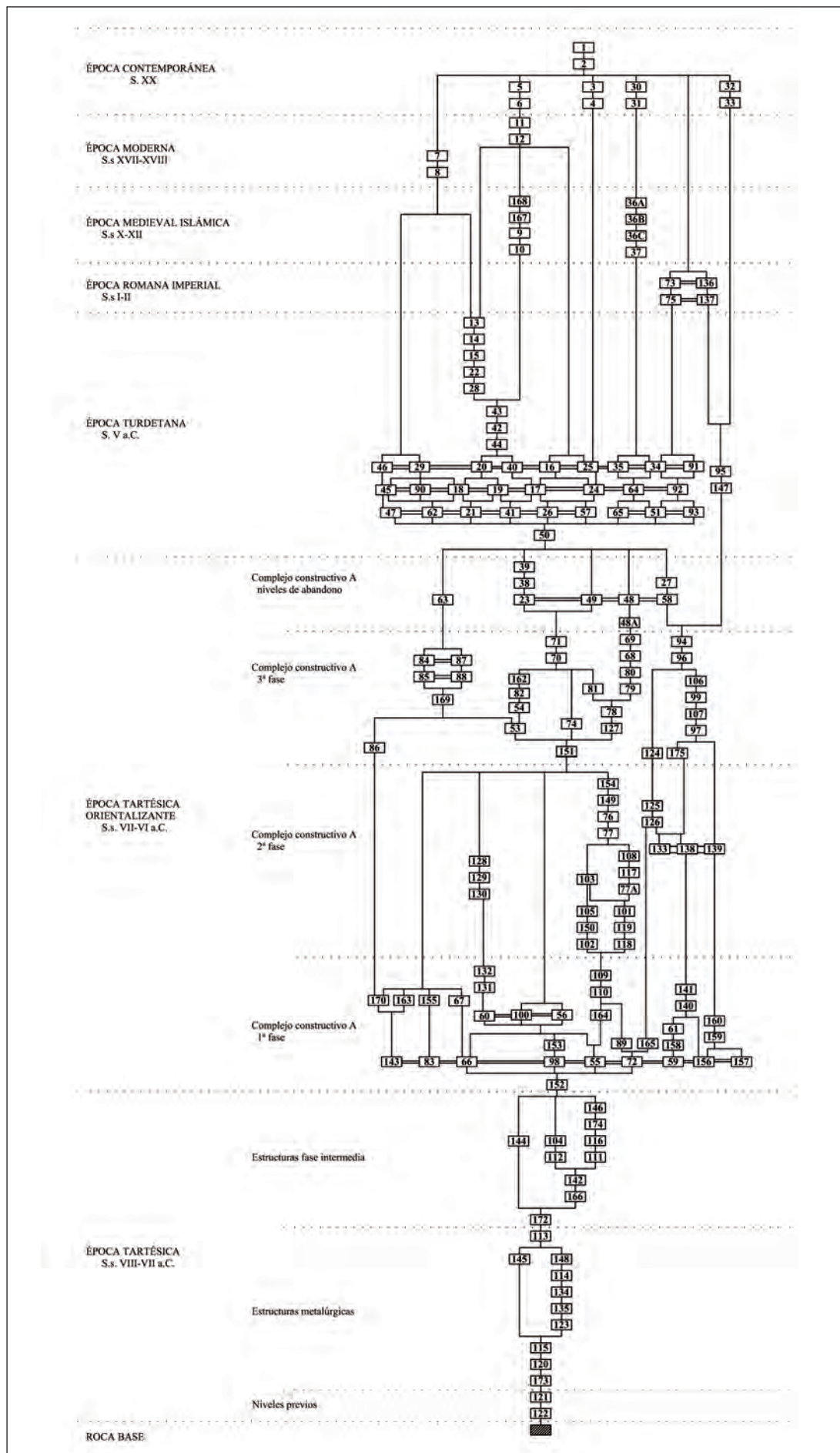


Figura 2. Diagrama estratigráfico general de la excavación

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN ARQUEOLÓGICA

Describiremos sucintamente a continuación la información arqueológica por periodos históricos, incidiendo en las unidades estratigráficas documentadas de cada uno, y prestando especial atención a los niveles Protohistóricos. El resto de la documentación obtenida durante la excavación puede consultarse en: *Líneros Romero, Ricardo y Román Rodríguez, Juan Manuel: Memoria Final de la Excavación Arqueológica Preventiva en el solar nº 20 de la calle Diego Navarro, Carmona (Sevilla)*. Depositada en la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía y en el Museo de la Ciudad de Carmona, en Junio de 2007.

Época contemporánea

(UUEE 1, 2, 3, 4, 5, 6, 30, 31, 32 y 33).

De este período se documentaron, la interfacies (UE-2) generada por el desmonte de la solería de la vivienda durante la demolición del edificio, y la capa de relleno (UE-1) de escasa potencia depositada sobre aquella durante el mismo proceso.

Una serie de cimentaciones de hormigón (UUEE-3/4, 30/31), marcan el momento (segunda mitad del siglo XX) en el que este solar es segregado del que se encuentra adyacente al este, perdiendo entonces su uso como corral o vaqueriza de aquel, y acondicionándose a su nueva y última función de vivienda. Asociada también a este momento habría que citar la canalización (UUEE-5/6) destinada al desagüe de las aguas residuales de la vivienda. La tubería discurre en la zona central de la cuadrícula en sentido este/oeste hasta alcanzar el alcantarillado general de la calle, siendo en la zona central del perfil oeste donde ésta presentaba mayor profundidad.

Época moderna

(UUEE 7, 8, 11 y 12).

En época moderna se desmonta el terreno que ocupa el solar y posiblemente (según las cotas) un área extensa de esta zona del barrio de San Blas. Es posible que las razones de este rebaje se deban a cuestiones de índole urbanística, quizás para suavizar o aterrizar la pronunciada pendiente existente. Procesos de desmonte similares, también fechados en época moderna, se vienen documentado arqueológicamente en otras partes de Carmona, como es el caso de algunas zonas próximas a las calles Dolores Quintanilla y Sor Ángela de la Cruz.

La cimentación perimetral del muro de fachada (UE-11/12) así como una prolongación del mismo que atraviesa el solar de este a oeste deben fecharse en época moderna, quizás inmediatamente después del desmonte generalizado del terreno. Dicha cimentación se dispone sobre una zanja de sección en U, y se compone de un conglomerado de tierra y cal, empleándose piedras alcorizas para reforzar algunas zonas como las esquinas.

De época moderna se documentaron también dos fosas sépticas (UUEE-7/8 en la zona suroeste de la cuadrícula y 32/33 en la zona central-este) de reducidas dimensiones, planta de tendencia rectangular y que alcanzan escasa profundidad. En ambos casos los escasos materiales asociados a los rellenos interiores parecen adscribir la fecha de su colmatación en torno al siglo XVIII.

Época medieval

(UUEE 9, 10, 36A, 36B, 36C, 37, 167 y 168).

El rebaje del terreno documentado para época moderna había arrasado los niveles medievales casi por completo, a excepción de la zona inferior de dos fosas sépticas (UUEE-9/10 y 36A/36B/36C/37) que profundizaban más que la cota alcanzada por el rebaje. La tipología de ambas estructuras es similar, presentando planta de tendencia circular y sin rosca asociadas, y las capas de vertidos que las colmatan. La fosa séptica UUEE-9/10 se localizaba en la zona sureste de la cuadrícula, conservando escasa profundidad. El material asociado al relleno, aunque escaso, parece fechar la colmatación de la infraestructura en época almohade. La otra fosa séptica (UUEE-36A/36B/36C/37) se localizaba en la zona central de la cuadrícula y alcanzaba en profundidad la roca base, implicando por tanto su construcción/excavación la destrucción de todos los niveles previos en la superficie que ocupa. La planta de la fosa (UE-37) es bastante circular con sección cilíndrica, presentando un diámetro homogéneo de aproximadamente 1,20 m. desde la boca a la base. La profundidad conservada era de unos 3,5 m. perforando en aproximadamente 50 cm. la roca base. Las capas de relleno que lo colmataban se dividieron en tres, según sus características y contenido, ya que parecen indicar transformaciones o modificaciones en el uso que se hace de la infraestructura.

Se describirán estas capas en el mismo orden de su deposición en el interior del pozo: La primera en depositarse fue la UE-36C que se compone de tierra muy orgánica y homogénea de color verde y casi sin materiales asociados. Las características de esta capa parecen evidenciar un primer y exclusivo uso del pozo como letrina. Sobre la capa anterior se depositó una segunda (UE-36B) de características muy distintas; en este caso se trata de un paquete de capas de cenizas, carbones y tierra con alto contenido en materia orgánica. La densidad de materiales, principalmente de tipo óseo y cerámico, es muy elevada. Entre el material óseo destaca el elevado porcentaje de huesos de aves y ovicápridos, son también abundantes las conchas de caracoles terrestres procedentes de consumo y fragmentos de cáscaras de huevo. Entre el repertorio cerámico es significativo la escasa presencia de piezas vidriadas (3 fragmentos) y la similitud formal de muchas piezas de cerámica común con las de época romana, así como el hallazgo de fragmentos de esa cronología asociados a la capa. Las características de este paquete de pequeñas capas parecen evidenciar que durante su proceso de deposición el pozo se utiliza como vertedero de residuos domésticos. Por último se depositó la capa UE-36A compuesta por tierra de color marrón muy homogénea y arenosa, y que colmata la mayor parte del pozo ciego. Esta capa apenas aportó materiales de tipo cerámico u óseo, sin embargo si se encontraron asociados a la misma otros de tipo constructivo, principalmente fragmentos de tejas, téngulas e ímbrices, y, sobre todo, una elevada cantidad de piedras alcorizas de mediano y gran tamaño, muchas de ella trabajadas. La cronología que aportan los materiales cerámicos asociados a los rellenos parece oscilar entre los siglos IX y X.

Sobre el extremo sur del perfil este se localizó muy parcialmente la presencia de un posible pozo ciego (UUEE-167/168) que discurría al exterior del corte, siendo muy escasa la superficie existente en el interior. De forma cautelara, ya que el volumen de material es muy escaso, habría que fechar el proceso de colmatación en época medieval.

Época romana

(UUEE 73, 75, 136 y 137).

Como ya se ha mencionado el desmonte del terreno en época moderna también había arrasado casi por completo los niveles romanos, tanto republicanos como imperiales. Sin embargo, en el extremo norte de la cuadrícula se conservaba la parte inferior de dos fosas (UUEE-75 y 137) de gran tamaño y las capas de relleno (UUEE-73 y 136) que las colmataban. Por su proximidad, similitud en la profundidad alcanzada y las características de las capas de sedimentos, nos inclinamos a pensar que en origen se trataría de una sola fosa y un único relleno, divididos posteriormente por la incidencia del rebaje moderno. Las plantas de las fosas y sus secciones, documentadas sólo parcialmente, son irregulares. Los rellenos que las colmataban presentan tierra de color marrón, arenosa y poco homogénea. Entre el material asociado a estas capas destaca el elevado porcentaje del de tipo constructivo, principalmente fragmentos de ladrillo, tégulas, argamasa y enlucidos. En el repertorio cerámico se incluyen fragmentos de *sigillata* gálica, lucernas de volutas, ánforas y cerámicas comunes que permiten datar su uso entre el 30 y el 90 d. C. Son también numerosos los fragmentos de cerámica de tradición turdetana. El grado de arrasamiento que presentan estas fosas, dificulta la interpretación de su posible funcionalidad, aunque parece probable que se trate de simples fosas sépticas.

Época turdetana

(UUEE 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 24, 25, 26, 28, 29, 34, 35, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 50, 51, 57, 62, 64, 65, 91, 92, 93, 95, 147).

Los niveles del período turdetano, al igual que sucedía con los de época medieval y romana, también se encontraban afectados por el desmonte del terreno realizado en época moderna, al menos los que corresponderían a los siglos IV y III a.C., que según los resultados de otras intervenciones en la zona debieron existir. Pertenecientes al siglo V a.C. se han registrado una serie de estructuras y capas de sedimentos localizados justo bajo la cota del suelo actual, coincidiendo con la profundidad máxima que alcanzó el rebaje de época moderna en este punto.

Las estructuras turdetanas conservadas a nivel de cimentación, han permitido definir con claridad parte de la planta de un edificio de cierta entidad. Las potentes cimentaciones conservadas delimitan varias estancias de planta rectangular, estrechas y alargadas, y de las que en sólo una de ellas se conservaba muy parcialmente el pavimento. Con los datos recogidos, se pudo definir, aunque de forma incompleta, parte de tres espacios o estancias delimitadas por muros de cimentación en tres de sus lados. El trazado de las cimentaciones conservadas presentaba una orientación de 41° y su complementario. La anchura que presentan dos de las estancias más completas; 1,70 m., aproximadamente 3 codos fenicios, podría sugerir en la construcción la utilización del módulo oriental. La estrechez de las crujías quizás esté condicionada a facilitar el sistema de cubiertas, e incluso, según las características y la solidez de las cimentaciones que parecen diseñadas para soportar una pesada carga, pudiera pensarse en la existencia de una segunda planta.

Denominamos **estancia 1** a la más meridional de las tres, estando orientados sus lados mayores en sentido este-oeste (41°). Presentaba una anchura total de 1,70 m. por una longitud documentada de

4,23 m., el previsible muro de cierre en su lado occidental quedaría fuera del solar. Es en esta estancia en la única donde se ha conservado muy parcialmente el pavimento original (UUEE-13/14), construido con piedras alcorizas de pequeño tamaño y cantos de cuarcita. Sobre la esquina noreste de este ámbito se dispuso una estructura de cimentación (UUEE-42/43/44), realizada con lajas y piedras alcorizas, una vez que los muros perimetrales se encontraban ya construidos, y de la que desconocemos su funcionalidad.

La **estancia 2** se localiza en la zona noreste de la cuadrícula encontrándose orientados sus lados mayores en sentido norte-sur (132°). Presenta una anchura que oscila entre 1,70 m. en su extremo sur y casi 2 m. en la zona norte, por lo que la planta de esta estancia no sería completamente rectangular, sino ligeramente trapezoidal. La longitud documentada es de 6,80 m. sin que conozcamos la ubicación del muro que cerraría por el norte.

La **estancia 3** se ubica en la zona occidental de la cuadrícula, documentándose mucho más parcialmente que las anteriores, por lo que no es posible determinar la forma y dimensiones de su planta. El muro que cierra al este presenta una longitud de 4,80 m., y los laterales norte-sur tienen una longitud máxima documentada de 1,40 m. ya que discurren fuera de la cuadrícula de excavación.

Los muros de cimentación (UUEE-17/18/19/24/45/64/92/95) que delimitan las estancias anteriores se encuentran construidos con piedras alcorizas de distintos tamaños, bien trabadas con arcilla, tierra y fragmentos de cerámica. Para las caras de los paramentos se emplean las piedras de mayor tamaño que en muchos casos pueden estar careadas, rellenándose el espacio interior con mampuestos menores. Algunas de estas piedras tienen forma triangular para facilitar el trabado con las del interior. A pesar de tratarse de muros de cimentación que quedarían soterrados las paredes se disponen “a plomo” encontrándose bien careadas. La anchura de estos paramentos oscila entre los 70 y 80 cm., lo cual podría sugerir que se construyeron para soportar un alzado de cierta envergadura. La profundidad que alcanzarían las cimentaciones puede determinarse a partir de la cota del pavimento conservado en la estancia 1, oscilando entre 1 y 1,20 m. En algunos casos los muros se superponen sobre otros anteriores por lo que sus zanjas no precisan alcanzar mayor profundidad. Resulta de interés la reutilización del muro de mampostería tartésico UE-96, al que se le adosa un murete (UE-95) de planta triangular en su cara oeste con el fin de corregir su orientación, haciéndola complementaria al resto de cimentaciones turdetanas.

En estas cimentaciones, la primera hilada de piedras suele disponerse sobre una capa de arcilla de escasa potencia que suponemos mejoraría el asiento. Los muros se construyeron sobre zanjas de cimentación (UUEE-21/26/41/47/51/57/62/65/93/147) de sección en U, que presentan una anchura que oscila entre 1 y 1,50 m y una profundidad entre 1 y 1,20 m. Estas zanjas se abrieron sobre las estructuras tartésicas previas y las capas de sedimentos generadas tras los procesos de abandono y derrumbe asociados a las mismas. En algunos casos las zanjas se finalizan directamente sobre los pavimentos o muros anteriores sin destruirlos, posiblemente por su mayor consistencia frente a las capas de sedimentos. El espacio entre las caras de los muros y las zanjas de cimentación se colmata con capas de relleno (UUEE-16/20/25/29/34/35/40/46/91) que según sus características y contenido estarían básicamente compuestas por

los sedimentos extraídos durante la excavación de las mismas zanjas. En algunos casos se observa como, sobrepasada la altura de la zanja se siguen depositando los mismos sedimentos (UUEE-16/25) con el objetivo de nivelar el terreno antes de pavimentar, o bien se depositan directamente capas de tierra con este fin (UUEE-28/15).

Con respecto a los materiales asociados a las estructuras y capas de sedimentos turdetanas habría que indicar que en un elevado porcentaje se trata de elementos descontextualizados de la fase tartésica, procedentes de las remociones del terreno durante la apertura de zanjas de cimentación. El material predominante es el cerámico, con una elevada presencia de piezas fabricadas a mano. Entre la cerámica a torno son numerosas las que presentan decoración pintada, tanto monocroma como bicroma, las de tipo gris y los barnices rojos fenicios. La mayor parte de los fragmentos de borde de ánforas recogidos en estos contextos son de tipología fenicia, predominando las que presentan el labio levantado. En las capas de relleno existía una elevada proporción de fragmentos de adobes y enlucidos, procedentes también de los niveles anteriores. El material lítico es relativamente abundante, con industria sobre cuarcita, sílex y granito. Con respecto al material óseo habría que indicar que su presencia es escasa, ya que en los sedimentos que componen los niveles de derrumbe de las estructuras tartésicas y que formarán posteriormente parte de los turdetanos no se depositaron apenas huesos.

Época Tartésica

(UUEE 23, 27, 38, 39, 48, 48A, 49, 53, 54, 55, 56, 58, 59, 60, 61, 63, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 74, 76, 77, 77A, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 94, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 123, 124, 125, 126, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 162, 163, 164, 165, 166, 169, 170, 172, 173 y 174).

La fase tartésica es la que mejor se encuentra representada en la secuencia estratigráfica obtenida. Se han distinguido hasta cuatro fases distintas: la de mayor antigüedad, denominada “niveles previos”, se compone de varias capas sedimentarias depositadas directamente sobre la roca base. Sobre las capas anteriores se construyó una estructura que si bien ha sido sólo parcialmente documentada debe relacionarse con actividades metalúrgicas asociadas a la producción de hierro y bronce. A las estructuras metalúrgicas se le superpone una edificación, que denominamos “fase intermedia”, que como la anterior sólo pudo documentarse parcialmente en uno de los sondeos realizados para agotar la estratigrafía. Finalmente, entre los siglos VII y VI a. C., se construyó una nueva edificación, denominada “edificio orientalizante”, de la que se han excavado varias dependencias y en las que se han identificado distintas reformas o fases constructivas, hasta que finalmente a mediados del siglo VI a. C. el edificio es abandonado al parecer de forma “precipitada”.

Se describirán a continuación las unidades de estratificación pertenecientes al período tartésico, en orden inverso a su deposición. En el apartado de conclusiones se desarrollará más detenidamente la secuencia de esta época. En la relación estratigráfica entre unidades el símbolo > corresponde a *posterior a*, < a *anterior a*, y = a *relacionado con*.

Edificio Orientalizante niveles de abandono (UUEE 23, 27, 38, 39, 48, 48A, 49, 58, 63).

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 23

Cd: A

Sector: 23

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 256/342

Descripción: capa de relleno generada durante el proceso de abandono y derrumbe del edificio de la fase tartésica orientalizante. Se localiza sobre el pavimento y los muros que conforman el **ámbito 1**, en la zona sur de la cuadrícula. El origen y formación de la capa son artificiales, la deposición rápida y la composición poco homogénea. La tierra es de color marrón claro, textura arcillosa y estructura granular. La mayor parte del material asociado a esta capa procede del derrumbe de los muros, principalmente fragmentos de enlucido, con mayor densidad en la zona inferior de la capa, y de ladrillos de adobe. Por el reducido tamaño que presentan en general los fragmentos de adobe no parece que los muros se desplomaran rápidamente sino que tras la pérdida de la cubierta del edificio fueran erosionándose lentamente. El material cerámico asociado a este contexto es escaso en relación al volumen excavado. Predominan la cerámicas fabricadas a mano frente a las torneadas, entre estas últimas se recuperó *in situ* una lucerna semicompleta. Debido al origen de la capa el registro óseo también es reducido, destacando la presencia de tres falanges, posiblemente de ovicáprido, en conexión anatómica sobre el suelo de la estancia.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 27

Cd: A

Sector: 27

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 289/305

Descripción: capa de relleno generada durante el proceso de abandono y derrumbe del edificio de la fase tartésica orientalizante. Se localiza sobre el **ámbito 1**, en la zona central-oeste de la cuadrícula. El origen y formación de la capa son artificiales, la deposición rápida y la composición homogénea. La tierra es de color amarillo, textura arenosa y estructura granular. Presenta una resistencia media-baja a su excavación. Entre el material asociado a la capa aparecen fragmentos de adobe y cerámica, entre la que destaca un fragmento torneado con decoración figurativa.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 38

Cd: A

Sector: 38

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 260/288

Descripción: capa de relleno generada durante el proceso de abandono y derrumbe del edificio de la fase tartésica orientalizante. Se localiza en la zona sureste de la cuadrícula sobre la capa UE-23 en el **ámbito 1** y sobre el muro UE-66. El origen y formación de la capa son artificiales, la deposición rápida y la composición poco homogénea. La tierra es de color marrón grisácea, textura arenosa y estructura granular. Presenta una resistencia media-baja a su excavación. Asociado a la capa hay numerosos fragmentos de material constructivo, principalmente adobe, cal y piedras, también gran densidad de carbones y numerosos fragmentos cerámicos entre los que aparecen algunos decorados con barniz rojo y retícula bruñida.



Figura 3. Planta general del edificio orientalizante.



Lámina I. Cimentaciones de mampostería del edificio turdetano superpuestas a los niveles oriental.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 39

Cd: A

Sector: 39

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 263/274

Descripción: capa de relleno generada durante el proceso de abandono y derrumbe del edificio de la fase tartésica orientalizante. Se localiza en la zona sureste de la cuadrícula sobre la capa UE-38 en el **ámbito 1** y sobre el muro UE-66. El origen y formación de la capa son artificiales, la deposición rápida y la composición poco homogénea. La tierra es de color marrón, textura arenosa y estructura granular, con bastante densidad de arena lavada. Presenta una resistencia media-baja a su excavación. Asociado a la capa hay fragmentos de material constructivo, principalmente adobe, cal y piedras, también gran densidad de carbones y numerosos fragmentos cerámicos entre los que aparecen algunos decorados con barniz rojo.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 48

Cd: A

Sector: 48

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 285/343

Descripción: capa de relleno generada durante el proceso de abandono y derrumbe del edificio de la fase tartésica orientalizante. Se localiza en la zona este de la cuadrícula, principalmente sobre el pavimento y los muros que conforman el **ámbito 2**. Sobre el pavimento de la estancia y cubiertos por esta capa se encontraron una serie de materiales conservados *in situ* y que se han considerado como UE-48a. El origen y formación de la capa, generada durante el mismo proceso que la UE-23, son artificiales, la deposición rápida y la composición poco homogénea. La tierra es de color marrón claro, textura arcillosa y estructura granular. La mayor parte del material asociado a esta capa procede del derrumbe de los muros, principalmente fragmentos de enlucido, con mayor densidad en la zona inferior de la capa, y de ladrillos de adobe. Al igual que ocurría

en la capa UE-23 el reducido tamaño que presentan en general los fragmentos de adobe, aunque en este caso se encontró caído algún ladrillo completo, no parece indicar que los muros se desplomaran rápidamente sino que tras la pérdida de la cubierta del edificio fueran erosionándose lentamente. El material cerámico asociado no es muy abundante, predominando las cerámicas a mano frente a las fabricadas a torno, entre las que aparecen algunas de barniz rojo. Los restos de fauna y malacofauna tampoco son muy abundantes, si exceptuamos los encontrados *in situ* sobre el suelo de la habitación. También se recuperaron algunas piezas metálicas, principalmente de bronce.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 48A

Cd: A

Sector: 48A

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 327/342

Descripción: con esta unidad se ha denominado al conjunto de materiales depositados *in situ* sobre el pavimento (UE-68) del **ámbito 2** y cubiertos por la capa UE-48. El conjunto se compone principalmente de algunos recipientes de cerámica, industria lítica y restos de fauna que debió encontrarse almacenada para su consumo en esta estancia. Estos materiales, que formaron parte del ajuar y de la dieta de los inquilinos del edificio, quedaron abandonados tras la clausura del mismo y posteriormente sepultados por los procesos de derrumbe. En su mayor parte las piezas se concentraban en la zona sur de la estancia, conservando algunos su posición original. Sobre la pared meridional de la habitación se adosaban tres pilares de arcilla que debieron sustentar un banco de madera desde el cual parecen haber caído algunas de las piezas. Entre las cerámicas recuperadas destaca un plato con decoración bruñida que conservaba en el interior su contenido original. Este se encontraba formado por una materia arenosa de color naranja intenso, que podría ser algún tipo de pigmento mineral. La posición y rotura del plato y de un vaso globular adyacente parecen indicar que estos cayeron desde el banco de la pared sur. La mayor parte de los útiles de piedra encontrados en la estancia se relacionan con los procesos de transformación de los alimentos, destacando un molino barquiforme de piedra alcoriza y varias moletas fabricadas sobre cuarcita.

Los restos óseos de fauna recuperados se concentran principalmente en la esquina suroeste de la habitación, junto a las vasijas de cerámica y en menor cantidad próximos a la esquina sureste. En su mayor parte se trata de microfauna e ictiofauna, con escasa presencia de macrofauna representada con algún hueso de ovicáprido y bóvido. En algún caso se documentaron varios huesos en conexión anatómica, como los pertenecientes a la articulación inferior de un ave. La aparición de restos de roedores podría estar relacionada al proceso de abandono de la edificación. Algo más al centro de la habitación se encontró, también directamente sobre el suelo, unas cincuenta vértebras en conexión anatómica de lo que debió ser la espina dorsal de un pez posiblemente cartilaginoso. Con respecto a la malacofauna se recogieron algunas conchas, entre las que se encontraba una de *cardium*.

Sobre el suelo de la zona sur se identificó una pequeña capa de una materia de color ocre y textura arcillosa, de apariencia similar a las que forman los pavimentos de arcilla.



Lámina II. Fotografía general de los niveles tartésicos.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 49

Cd: A

Sector: 49

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 301/328

Descripción: capa de relleno generada durante el proceso de abandono y derrumbe del edificio de la fase tartésica orientalizante. Se trata de la misma capa que la UE-58 aunque algo más al sur y separadas por la fosa UE-5. El origen y formación de la capa son artificiales, la deposición rápida y la composición poco homogénea. La tierra es de color marrón, textura arenosa y estructura granular. Presenta una resistencia media-alta a su excavación. En la zona inferior de la capa se concentran numerosos fragmentos de enlucidos mientras que en la zona superior hay mayor densidad de fragmentos de adobe, lo que sugiere un derrumbe relativamente lento.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 58

Cd: A

Sector: 58

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 293/330

Descripción: capa de relleno generada durante el proceso de abandono y derrumbe del edificio de la fase tartésica orientalizante. Se localiza sobre el pavimento del **ámbito 1**, en la zona central-oeste de la cuadrícula. El origen y formación de la capa son artificiales, la deposición rápida y la composición poco homogénea. La tierra es de color marrón, textura arenosa y estructura granular. Presenta una resistencia media-alta a su excavación. En la zona inferior de la capa se concentran numerosos fragmentos de enlucidos mientras que en la zona superior hay mayor densidad de fragmentos de adobe, lo que sugiere un derrumbe relativamente lento. Entre el material asociado a la capa aparecen fragmentos de adobe, enlucidos, cal, piedras, escasos restos óseos y de carbón y cerámica, entre la que destaca un fragmento de tipo *Carambolo*.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 63

Cd: A

Sector: 63

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 232/312

Descripción: capa de relleno generada durante el proceso de abandono y derrumbe del edificio de la fase tartésica orientalizante. Se localiza sobre el pavimento y los muros que conforman el **ámbito 5**, en la esquina suroeste de la cuadrícula. El origen y formación de la capa son artificiales, la deposición rápida y la composición poco homogénea. La tierra es de color marrón claro, textura arcillosa y estructura granular. La mayor parte del material asociado a esta capa, como en el caso de las UU.EE 23 y 48 del mismo proceso, procede del derrumbe de los muros, principalmente fragmentos de enlucido y de ladrillos de adobe. El material cerámico asociado a este contexto es en su mayoría fabricado a mano, aunque también se recuperaron torneados, con ejemplares de barniz rojo y un pequeño fragmento de cerámica ática.

Edificio Orientalizante 3ª Fase

(UUEE 53, 54, 68, 69, 70, 71, 74, 78, 79, 80, 81, 82, 84, 85, 86, 87, 88, 94, 96, 97, 99, 106, 107, 124, 151, 162 y 169).

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 53

Cd: A

Sector: 53

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 285/302

Descripción: Muro que cierra el **ámbito 1** por su lado sur, tras la remodelación de esta estancia a costa del **ámbito 2**. El paramento se adosa perpendicularmente al UE-83 y de forma continua al extremo del UE-143. Sobre este se adosan los pavimentos UE-85 (al norte del **ámbito 5**) y UE-70 al sur del **ámbito 1** y el banco UE-82. La estructura tiene una longitud de 1,55 m por una anchura de unos 40 cm. Para su construcción se emplearon piedras alcorizas de pequeño tamaño trabadas con arcilla.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 54

Cd: A

Sector: 54

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 286/352

Descripción: revestimiento de arcilla dispuesto sobre el muro UE-53 y el enlucido UE-163 como preparación a la construcción del banco adosado UE-82 y enrasando la cara norte del muro. Para su construcción se empleó arcilla de color amarillo de idénticas características que la empleada para el banco. Sobre el revestimiento se aplica el enlucido UE-162.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 68

Cd: A

Sector: 68

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 338/344

Descripción: pavimento del **ámbito 2** durante su última fase de uso. El pavimento consta de varias capas de arcilla roja y alguna de cal, dispuestas sobre la capa de nivelación UE-127. El suelo presenta un grosor de unos 0,5 cm siendo su cota más baja la situada en la esquina noreste de la estancia. El pavimento fue dispuesto cuando el **ámbito 2** había sido reducido por su lado sur con la construcción del muro UE-78.

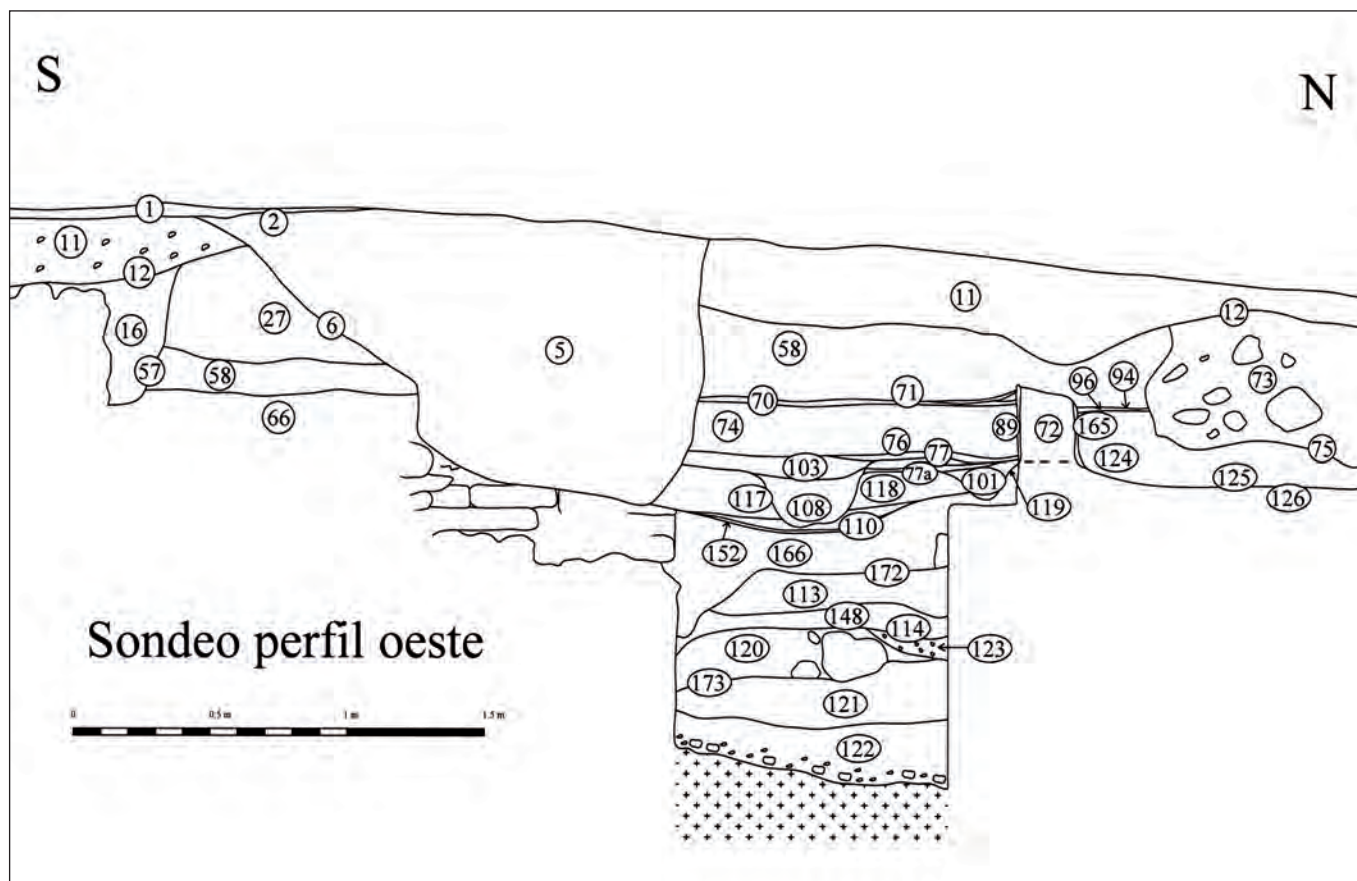


Figura 4. Perfil oeste sondeo oeste.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
NEGATIVA 69

Cd: A

Sector: 94

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 338/345

Descripción: interfaz de uso sobre el pavimento UE-68 del **ámbito 2**. Sobre esta superficie se conservaron tras el abandono del edificio una serie de objetos (UE-48A) relacionados con el uso de la estancia.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 70

Cd: A

Sector: 70

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 315/339

Descripción: pavimento del **ámbito 1** durante su última fase de uso. El pavimento consta de varias capas de arcilla roja y alguna de cal, dispuestas sobre la capa de nivelación UE-74. El suelo presenta un grosor de unos 3 cm siendo su cota más alta el ángulo que ahora presenta la estancia en el centro, posiblemente porque bajo este punto se encuentra parte del muro seccionado UE-55 que aportaría mayor resistencia.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
NEGATIVA 71

Cd: A

Sectores: 71 y 52

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 315/338

Descripción: interfaz de uso sobre el pavimento UE-70 del **ámbito 1**. Esta superficie corresponde a la última fase de ocupación del edificio. La cota más alta se encontraría en el ángulo que ahora presenta la estancia en el centro, posiblemente porque bajo este punto se encuentra parte del muro seccionado UE-55 que aportaría mayor resistencia.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 74

Cd: A

Sector: 74

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 332/349

Descripción: capa de relleno depositada intencionalmente sobre la superficie (UE-76) del pavimento de arcilla del **ámbito 1** UE-77. Esta capa tiene como finalidad recrear y nivelar la superficie de suelo previamente a la construcción del pavimento de arcilla UE-70, correspondiente a la última fase constructiva del edificio. El origen y formación de la capa son artificiales e intencionales, su

deposición rápida y su composición poco homogénea. La tierra es de color marrón, textura arenosa y estructura granular. Presenta una resistencia a su excavación media-alta. La mayor parte del material asociado a esta capa es de tipo constructivo, principalmente fragmentos de adobes, enlucidos, piedras y cal.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 78

Cd: A

Sector: 78

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 296/352

Descripción: Muro que cierra el **ámbito 2** por su lado sur durante la última fase constructiva del edificio. Este cierre reducirá considerablemente las dimensiones de la estancia en su última etapa, quedando el espacio perdido integrado en el **ámbito 1**. El muro fue construido empleando ladrillos de adobe que presentan un módulo de 38 x 32-34 x 10 cm trabados con arcilla gris que también se emplea para regularizar las paredes. La arcilla empleada para los ladrillos es de color negro y bastante homogénea. Sobre la cara norte del muro se le adosan tres piezas de arcilla alargadas (UE-80) y el enlucido UE-79. En su cara sur el banco corrido UE-81.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 79

Cd: A

Sector: 79

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 296/343

Descripción: enlucido de la cara norte del muro UE-78. Se aplica sobre la capa de arcilla que regulariza el muro de adobes, constando de una capa de cal sobre la que se pinta con pigmento rojo, aunque en este caso mucho más diluido que el resto de los enlucidos. Presenta un grosor aproximado de 0,8 cm.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 80

Cd: A

Sector: 80

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 312/343

Descripción: se denomina UE-80 a tres piezas de arcilla adosadas perpendicularmente al muro UE-78 que servirían de apoyo a un posible banco de madera. Dos de estas piezas se encontraban casi totalmente perdidas, sin embargo las huellas de las mismas sobre el pavimento (UE-68) eran evidentes. La situada en el extremo oeste conservaba un alzado de unos 26 cm. Las piezas, de planta rectangular y extremos redondeados, se disponían de sur a norte sobre las esquinas sureste y suroeste y en la zona central del muro UE-78 y sobre el enlucido UE-79 del mismo. La longitud de estos apoyos es de unos 70 cm por entre 15 y 20 cm de anchura, quedando separadas unos 85 cm. En los tres casos habían sido enlucidas como el muro UE-78.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 81

Cd: A

Sector: 81

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 310/333

Descripción: banco corrido adosado a la cara sur del muro UE-78, una vez que este ha modificado la superficie de los **ámbitos 1 y 2** quedando el banco en el primero. Presenta una longitud de 2,65 m, una anchura de 0,38 m y una altura de unos 0,30 m. El banco se construyó con adobes de color gris que fueron revestidos y pintados con la misma arcilla que el pavimento UE-70. Sobre este banco se conservó la mayor parte de una lucerna, alguna piedra alcoriza y un fragmento grande de cerámica gris.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 82

Cd: A

Sector: 82

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 295/320

Descripción: banco de arcilla adosado a la esquina suroeste del **ámbito 1** sobre los muros UUEE-53 y 66 durante la última fase de uso del edificio. Presenta una longitud de 1,30 m, una anchura de 0,33 m y una altura de unos 0,20 m. El banco se construyó con adobes de color amarillo que fueron revestidos y pintados con la misma arcilla que el pavimento UE-70. En el extremo oeste presentaba un resalte posiblemente de planta rectangular con las esquinas curvadas que se encontraba parcialmente destruido.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL NEGATIVA 84

Cd: A

Sector: 84

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 304/307

Descripción: interfaz de uso sobre el pavimento UE-85 del **ámbito 5**. Presenta algo más de altura en la zona perimetral.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 85

Cd: A

Sector: 85

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 309/303

Descripción: pavimento del **ámbito 5** durante su última fase de uso. El pavimento consta de varias capas de arcilla roja presentando un grosor de unos 0,8 cm. El pozo ciego moderno UE-8 arrasó buena parte de este suelo quedando sólo esta parte al oeste y otro fragmento al este (UE-88).

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 86

Cd: A

Sector: 86

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 302/309

Descripción: Muro de adobes documentado parcialmente en la zona sur de la cuadrícula y que delimitaría el **ámbito 5** por su lado este. La estructura, que se adosa perpendicularmente al muro UE-143, se encuentra arrasada hasta casi el nivel de pavimento (UE-88). Los ladrillos de adobe son de color negro, de idénticas características a los empleados en el muro UE-78, también perteneciente a la última fase constructiva. El muro presenta una longitud documentada de 1,25 m y una anchura de unos 0,35 m.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
NEGATIVA 87

Cd: A

Sector: 87

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 304/306

Descripción: interfaz de uso sobre el pavimento UE-88 del **ámbito 5**.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 88

Cd: A

Sector: 88

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 307/304

Descripción: pavimento del **ámbito 5** durante su última fase de uso. El pavimento consta de varias capas de arcilla roja presentando un grosor de unos 0,8 cm. El pozo ciego moderno UE-8 arrasó buena parte de este suelo quedando sólo esta parte al este y otro fragmento al oeste (UE-85).

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
NEGATIVA 94

Cd: A

Sector: 94

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 304/305

Descripción: interfaz de uso sobre el pavimento UE-96 se encuentra muy perdida por la excavación de fosas posteriores y rebajes del terreno.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 96

Cd: A

Sector: 96

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 304/307

Descripción: pavimento de arcilla roja documentado muy parcialmente debido a que presenta un alto nivel de arrasamiento en la zona norte de la cuadrícula. Desconocemos las dimensiones totales de la estancia que pavimentaría este suelo, aunque al menos ocuparía la mayor parte de los anteriores **ámbitos 3, 4 y 6** siendo sus límites este el muro UE-99 y el sur los UUEE-59 y 72.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 97

Cd: A

Sector: 97

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 312/365

Descripción: capa de relleno depositada intencionalmente sobre los **ámbitos 4 y 6**. Esta capa tiene como finalidad recrear y nivelar la superficie de suelo previamente a la construcción del pavimento de arcilla UE-96, correspondiente a la última fase constructiva del edificio. El origen y formación de la capa son artificiales e intencionales, su deposición rápida y su composición homogénea. La tierra es de color naranja, textura arenosa y estructura granular. Presenta una resistencia a su excavación media. Gran parte del material asociado a esta capa es de tipo constructivo, principalmente fragmentos de adobes, enlucidos, piedras y cal. El material cerámico es

también abundante, con mayor presencia de cerámicas fabricadas a mano que torneadas. Encima del pavimento del **ámbito 4**, sobre el que en parte se depositará la capa, se encontraban *in situ* once piezas cilíndricas de arcilla. Estas piezas, que presentan distinta coloración según las arcillas que las forman, tienen diámetros que oscilan entre los 10 y los 20 cm y escasa altura.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
POSITIVA 99

Cd: A

Sector: 99

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 274/386

Descripción: Muro que cierra el **ámbito 4** por su lado este durante la última fase constructiva del edificio. En su extremo sur la estructura se superpone parcialmente al muro de adobes UE-59, hacia el norte fue necesario la excavación de una zanja de cimentación para el nuevo paramento. La longitud documentada del muro es de 3,80 m y su anchura de 0,90 m, presentando una orientación de 327°. Para su construcción se emplearon piedras alcorizas de mediano y pequeño tamaño trabadas con arcilla y fragmentos de cerámica. Los lados del paramento se encuentran muy bien careados. Este muro será reutilizado durante la etapa turdetana.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 106

Cd: A

Sector: 106

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 313/365

Descripción: capa de relleno que colmata el espacio existente entre la cara oeste del muro UE-99 y su zanja de cimentación UE-107. El origen y formación de la capa son artificiales e intencionales, su deposición rápida y su composición poco homogénea. La tierra es de color naranja, textura arenosa y estructura granular. Presenta una resistencia media-alta a su excavación. En la zona inferior el relleno contiene una elevada cantidad de fragmentos de arcilla o adobes que presentan las señales propias de haber sido expuestos a elevadas temperaturas en su mayor parte por una de sus caras. Posiblemente estos fragmentos quemados debieron formar parte de un horno o estructura similar.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
NEGATIVA 107

Cd: A

Sector: 107

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 313/365

Descripción: zanja de cimentación del muro UE-99 en su lado oeste. Presenta sección en U y se encuentra colmatada por la capa UE-106

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 124

Cd: A

Sector: 124

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 284/314

Descripción: capa de relleno depositada intencionalmente sobre el pavimento UE-126 del **ámbito 3**. Esta capa tiene como finalidad

recrer y nivelar la superficie de suelo previamente a la construcción de un nuevo pavimento de arcilla (UE-96), correspondiente a la última fase constructiva del edificio. El origen y formación de la capa son artificiales e intencionales, su deposición rápida y su composición homogénea. La tierra es de color marrón, textura arenosa y estructura granular. Presenta una resistencia a su excavación media. Gran parte del material asociado a esta capa es de tipo constructivo, principalmente fragmentos de adobes, enlucidos, piedras y cal. El material cerámico es relativamente abundante, con mayor presencia de cerámicas fabricadas a mano que torneadas. Entre la cerámica aparecen algunos fragmentos con decoración de retícula bruñida.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 127

Cd: A

Sector: 127

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 343/352

Descripción: capa de relleno depositada intencionalmente sobre la superficie (UE-128) del pavimento de arcilla del **ámbito 2** UE-129. Esta capa tiene como finalidad recrear y nivelar la superficie de suelo previamente a la construcción del nuevo pavimento de arcilla UE-68, correspondiente a la última fase constructiva del ámbito. Presenta una potencia media de unos 15 cm. El origen y formación de la capa son artificiales e intencionales, su deposición rápida y su composición homogénea. La tierra es de color marrón, textura arenosa y estructura granular. Presenta una resistencia media a su excavación. La mayor parte del material asociado a esta capa es de tipo constructivo, principalmente fragmentos de adobes, enlucidos, piedras y cal, también se recuperaron algunos fragmentos cerámicos como parte de una tapadera de barniz rojo.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL NEGATIVA UE-151

Cd: A

Sector: 151

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 332/320

Descripción: interfaz sobre la que se realizará la última remodelación de los **ámbitos 1** y **2**, y que afectará principalmente el extremo sur del muro UE-55 que será seccionado. Esta modificación, junto a la construcción del muro UE-78 que cerrará el **ámbito 1** en su lado sur, remodela las estancias viendo reducida la segunda su superficie y aumentando la suya la primera, que presenta ahora planta en L.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 162

Cd: A

Sector: 162

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 290/303

Descripción: enlucido de la cara norte del muro UE-53 y el banco UE-82. Se aplica sobre el cordón de arcilla UE-54, constando de una capa de cal sobre la que se pinta con pigmento rojo. Presenta un grosor aproximado de 0,4 cm.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 169

Cd: A

Sector: 169

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 286/303

Descripción: enlucido de la cara sur del muro UE-169. Se aplica sobre la capa de arcilla que regulariza el muro de adobes, constando de una capa de cal sobre la que se pinta con pigmento rojo. Presenta un grosor aproximado de 0,8 cm.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 175

Cd: A

Sector: 175

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 306/358

Descripción: recocado de ladrillos de adobe y piedras del banco (UE-158) adosado a la cara norte del muro UE-52 del **ámbito 4**. Este recocado se realiza cuando el banco va a quedar anulado por la subida del nivel de suelo (UUEE-97 y 96) registrado durante la última fase constructiva. Desconocemos si este mantenimiento de la estructura en la siguiente fase es para un nuevo banco o bien para reforzar el muro UE-59. Los adobes empleados para el recocado son de color marrón (claro y oscuro) con nódulos de piedra alcoriza y arena. Las dimensiones aproximadas de los ladrillos son de 40 x 38 x 10 cm.

Edificio Orientalizante 2ª fase

(UUEE 76, 77, 77A, 101, 102, 103, 105, 108, 117, 118, 119, 125, 126, 128, 129, 130, 133, 138, 139, 149, 150 y 154)

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL NEGATIVA 76

Cd: A

Sector: 76

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 342/352

Descripción: interfaz de uso sobre el pavimento UE-77 del **ámbito 1**.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 77

Cd: A

Sector: 77

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 340/349

Descripción: pavimento del **ámbito 1** durante su cuarta fase de uso. El suelo, de arcilla roja, se superpone al pavimento UE-77A y al cordón de arcilla UE-103 y a la fosa UE-117. Se observan varias capas superpuestas de arcilla correspondiente a distintas reparaciones.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 77A

Cd: A

Sector: 77A

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 348/361

Descripción: pavimento del **ámbito 1** durante su tercera fase de uso. El suelo, de arcilla roja, se superpone al pavimento de cantos UE-105 y al escalón UE-102 que ahora queda casi nivelado con respecto al resto de la estancia, aunque conserva aún cierta altura (3-4 cm). Se observan varias capas superpuestas de arcilla correspondiente a distintas reparaciones, hasta que en algún momento se abre sobre este la zanja UE-117 y en la zona noreste se aplica un cordón de arcilla (UE-103) que delimita una zona rectangular delante del vano o tránsito con el **ámbito 2**. En ese punto ya había existido un banco o escalón (UE-102) pero había quedado soterrado debido a los distintos recrecidos del nivel de suelo, ahora este cordón protege un espacio algo mayor que el escalón anterior que queda pavimentado (UE-77) a la misma cota que el resto de la estancia.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 101

Cd: A

Sector: 101

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 349/354

Descripción: capa de relleno que colmata la zanja UE-119 localizada en la zona noroeste del **ámbito 1** bajo el pavimento UE-77A. El origen y formación de la capa son artificiales e intencionales, su deposición rápida y su composición poco homogénea. La tierra es de color verde, textura arcillosa y estructura granular. Presenta una resistencia media su excavación. La mayor parte del material asociado a esta capa es de tipo constructivo, principalmente fragmentos de adobes, enlucidos, piedras y cal.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 102

Cd: A

Sector: 102

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 354/360

Descripción: Estructura en forma de escalón o banco situado en el **ámbito 1** delante del vano o puerta que comunicaría esta estancia con el **ámbito 2**. Presenta una planta rectangular de aproximadamente 1 x 1,60 m. y se compone de cal y arcilla roja, delimitándose el perímetro con piedras alcorizas de pequeño tamaño. La disposición mezclada de la cal y la arcilla sugiere que fueron apisonadas durante la construcción de la estructura, a diferencia del resto de pavimentos donde estos materiales aparecen en capas sucesivas.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 103

Cd: A

Sector: 103

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 358/342

Descripción: Estructura de arcilla en forma de cordón que delimita un espacio rectangular situado en el **ámbito 1** delante del vano o puerta que comunicaría esta estancia con el **ámbito 2**. Presenta un plano vertical, de unos 10 cm de altura hacia la estancia y un plano inclinado hacia el vano hasta alcanzar la misma cota que el resto. Sobre el cordón se dispone el pavimento UE-77 y más tarde el UE-154.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 105

Cd: A

Sector: 105

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 341/349

Descripción: pavimento de cantos del **ámbito 1** construido directamente sobre el UE-150 también del mismo material, quedando entre ambos una capa de cal. Los cantos, de tamaño algo mayor que los del UE-150, se superponen en varias capas. Este pavimento alcanza unos 20 cm de grosor y entre los cantos se observan algunas capas muy finas de arcilla roja lo que podría indicar que este suelo sufrió algunas reparaciones y recrecidos. El pavimento se adosa al escalón UE-102 localizado junto al vano existente entre los **ámbitos 1** y **2**.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 108

Cd: A

Sector: 108

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 328/346

Descripción: capa de cal que colmata la fosa UE-117 localizada en la zona noroeste del **ámbito 1**. El origen y formación de la capa son artificiales e intencionales, su deposición rápida y su composición homogénea. La tierra es de color blanco, textura arenosa y estructura granular. Presenta una resistencia media-alta a su excavación. La capa se compone casi exclusivamente de cal con abundantes nódulos.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL NEGATIVA 117

Cd: A

Sector: 117

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 321/345

Descripción: zanja de pequeño tamaño localizada en la zona noroeste del **ámbito 1**, abierta sobre el pavimento UE-77A y que discurre muy próxima al muro UE-66. La zanja, de sección en U, discurre de forma paralela al paramento para tras realizar un quiebro de 90° perderse bajo el perfil este. Las dimensiones de la fosa son de 35 cm de anchura por 30 cm de profundidad. Desconocemos la funcionalidad de la zanja, que se encuentra colmatada por la capa de cal UE-108. Sobre ambas se volverá a pavimentar con el suelo de arcilla UE-77.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 118

Cd: A

Sector: 118

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 325/348

Descripción: capa de relleno localizada en la zona noroeste del **ámbito 1** bajo el pavimento UE-77A. Esta capa tiene como finalidad recrecer y nivelar la superficie de suelo previamente a la construcción del pavimento de arcilla UE-77A. El origen y formación de la capa son artificiales e intencionales, su deposición rápida y su composición poco homogénea. La tierra es de color marrón, textura arcillosa y estructura granular. Presenta una resistencia media su excavación. La mayor parte del material asociado a esta capa es de tipo constructivo, principalmente fragmentos de adobes, enlucidos, piedras y cal.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
NEGATIVA 119

Cd: A

Sector: 119

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 335/349

Descripción: zanja de pequeño tamaño localizada en la zona noroeste del **ámbito 1**, abierta sobre el pavimento UE-109 y que discurre muy próxima al muro UE-72. La zanja, de sección en V, discurre de forma paralela al paramento para tras realizar un quiebro de 90° morir en la zona de contacto con el muro. Las dimensiones de la fosa son de 30 cm de anchura por 15 cm de profundidad. Desconocemos la funcionalidad de la zanja, que se encuentra colmatada por la capa de sedimentos UE-101.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
NEGATIVA 125

Cd: A

Sector: 125

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 323/342

Descripción: interfaz de uso sobre el pavimento UE-126 del **ámbito 3**. La zona perimetral se encuentra algo más elevada que la central.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 126

Cd: A

Sector: 126

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 323/342

Descripción: pavimento de arcilla roja del **ámbito 3** durante la fase intermedia, adosándose a los muros UUEE-133, 138 y 72. El suelo presenta un grosor de unos 2 cm, debido a la superposición de varias capas de arcilla y alguna de cal. En la esquina noreste de la habitación se observan dos pequeños resaltes en forma de escalones superpuestos que alcanzan unos 13 cm por encima del resto del suelo.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
NEGATIVA 128

Cd: A

Sector: 128

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 342/352

Descripción: interfaz de uso sobre el pavimento UE-129 del **ámbito 2**. La zona central del pavimento se encuentra algo rehundida con respecto a la zona perimetral.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 129

Cd: A

Sector: 129

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 342/354

Descripción: pavimento del **ámbito 2** durante su segunda fase de uso. El suelo fabricado con arcilla roja se dispone sobre la capa de nivelación UE-130, presentando un grosor medio de entre 1 y 2 cm. Este pavimento junto con la capa de nivelación anula el banco adosado de la esquina noreste de la habitación, quedando también ocultas las zapatas interiores de los muros UUEE-55, 143 y 59.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 130

Cd: A

Sector: 130

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 332/349

Descripción: capa de relleno depositada intencionalmente sobre la superficie del pavimento de arcilla del **ámbito 2** UE-131. Esta capa tiene como finalidad recrear y nivelar la superficie de suelo previamente a la construcción del nuevo pavimento de arcilla UE-129, correspondiente a la segunda fase constructiva del ámbito. El origen y formación de la capa son artificiales e intencionales, su deposición rápida y su composición homogénea. La tierra es de color marrón, textura arenosa y estructura granular. Presenta una resistencia media-alta a su excavación. La mayor parte del material asociado a esta capa es de tipo constructivo, principalmente fragmentos de adobes, enlucidos, piedras y cal.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
POSITIVA 133

Cd: A

Sector: 133

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 320/336

Descripción: muro de mampostería que delimita los **ámbitos 3 y 4** por sus lados este y oeste respectivamente durante la fase intermedia del edificio. Posiblemente se trate de un zócalo que ha perdido su alzado de piedra y que reaprovecha parcialmente a los muros de adobe de la fase anterior UUEE-156 y 157. El muro se conserva prácticamente a nivel del pavimento UE-126, presentando una anchura de 64 cm y una longitud documentada de 2,50 m. Presenta una orientación de 324°. Para la construcción de la estructura se emplearon piedras alcorizas sin carear de mediano y pequeño tamaño trabadas con arcilla.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
POSITIVA 138

Cd: A

Sector: 138

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 324/345

Descripción: muro de mampostería que delimita al **ámbito 3** por su lado norte durante la fase intermedia del edificio. Posiblemente se trate de un zócalo que ha perdido su alzado de piedra y que reaprovecha parcialmente al muro de adobe de la fase anterior UE-157. El muro se conserva prácticamente a nivel del pavimento UE-126, presentando una anchura de entre 55 y 60 cm y una longitud documentada de 1,94 m. Presenta una orientación de 236° formando esquina con el UE-133. Para la construcción de la estructura se emplearon piedras alcorizas sin carear de mediano tamaño trabadas con arcilla.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
POSITIVA 139

Cd: A

Sector: 139

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 334/342

Descripción: Emparchado de piedras dispuesto en la esquina suroeste del **ámbito 6**, sobre los muros UUEE-156 y 157 de

la fase constructiva anterior. De esta forma que se continúa el zócalo de mampostería UE-133 sobre el que previsiblemente se construirá un alzado de adobes. Este emparchado se realiza con piedras alcorizas sin trabajar de pequeños tamaños y trabadas con arcilla.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 149

Cd: A

Sector: 149

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 332/339

Descripción: capa de relleno depositada intencionalmente sobre el pavimento UE-77 del **ámbito 1**. Esta se deposita en la zona exterior al cordón UE-103 hasta alcanzar la cota máxima de este, quedando la zona interior (junto al vano) igual. El objetivo de esta capa es recrecer y nivelar la superficie de suelo previamente a la construcción de un nuevo pavimento de cantos (UE-154) en la estancia a excepción de la zona inmediata al vano noreste que por primera vez queda a una cota inferior que el resto. El origen y formación de la capa son artificiales e intencionales, su deposición rápida y su composición homogénea. La tierra es de color naranja, textura arenosa y estructura granular. Presenta una resistencia media a su excavación. La mayor parte del material asociado a esta capa es de tipo constructivo, principalmente fragmentos de adobes, enlucidos, piedras y cal.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 150

Cd: A

Sector: 150

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 342/365

Descripción: pavimento del **ámbito 1** durante su segunda fase de uso. Consta de una capa de cal sobre la que se disponen cantos rodados de mediano y pequeño tamaño que se superponen hasta alcanzar un grosor de entre 9 y 15 cm. El pavimento se adosa al escalón UE-102 localizado junto al vano existente entre los **ámbitos 1 y 2**.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 154

Cd: A

Sector: 154

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 332/336

Descripción: pavimento de cantos del **ámbito 1** construido sobre la capa de nivelación UE-149 y adosado a la zona exterior del cordón de arcilla UE-103. Este suelo ocuparía la mayor parte de la estancia salvo la zona norte donde se mantendría el pavimento UE-77 delimitado por el cordón. Los cantos de cuarcita de mediano tamaño se disponen en una sola tongada sobre una capa de cal, alcanzando un grosor de unos 4 cm.



Lámina III. Conjunto de materiales conservados in situ en el ámbito 2 del edificio orientalizante

Edificio Orientalizante 1ª fase

(UUEE 55, 56, 59, 60, 61, 66, 67, 72, 83, 89, 98, 100, 109, 110, 131, 132, 140, 141, 143, 152, 153, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 163, 164, 165 y 170).

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 55

Cd: A

Sector: 55

Cronología: tartésica (Siglos VIII-VII a.C.).

Prof. máx/mín: 279/353

Descripción: muro documentado en la zona central de la cuadrícula que separaría a los **ámbitos 1** (en su lado este) y **2** (en su lado oeste). Se trata de uno de los primeros muros asociados a la construcción del edificio, y que sufrirá modificaciones durante las distintas fases constructivas del mismo. El muro discurre con una orientación de 143° y una longitud inicial de 5,20 m por una anchura de 0,35 m. En una fase posterior el extremo sur del muro será seccionado en 1,30 m quedando reducida la superficie del **ámbito 2** con la construcción de un nuevo muro (UE-78) que se adosará perpendicularmente para el cierre del lado sur de la estancia. Desde la fase inicial el muro presenta un estrechamiento en la cara este de su extremo norte que será mantenida durante las siguientes fases adaptándose a los recrecidos del nivel del suelo. La longitud de este estrechamiento es de unos 75 cm. y parece corresponder a un acceso a la estancia, siendo por otro lado el único punto posible de entrada ya que en el resto del perímetro de la habitación se ha documentado muro.

Para la construcción del muro se levantó sobre la superficie UE-152 un zócalo de mampostería, empleándose piedra alcoriza menuda trabada con arcilla. Este zócalo alcanzaba una altura de unos 45 cm, quedando durante la primera fase constructiva revestido y por encima de la línea de pavimento. El resto del alzado del muro se levantó empleándose ladrillos de adobe, con una anchura de 35 cm, por lo que la zona del zócalo durante la primera fase de uso quedaba con un resalte hacia la cara interna del ámbito 2 y enrasada hacia el lado del ámbito 1. La zona superior de este resalte, de unos 10 cm de anchura por 45 cm de altura, se encontraba rematada en forma de cuarto de bocel con arcilla y posteriormente sería enlucida como el resto del paramento. El módulo del ladrillo de adobe empleado es de 38x35x10 cm, empleán-

dose para su fabricación arcilla de color amarillo con algunos nódulos de cal. Estos ladrillos fueron trabados con arcilla de color gris, que fue empleada igualmente para enrasar las caras del muro y sobre la que se dispondrá el enlucido. El enlucido (UUEE-56-164) consta de una capa de cal sobre la que se pinta con pigmento de color rojo.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 56

Cd: A

Sector: 56

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 278/350

Descripción: enlucido de la cara este del muro UE-72. Consta de una capa de cal sobre la que se pinta con pigmento de color rojo. Presenta un grosor aproximado de 0,4 cm. Conforme el nivel de suelo era reducido durante las distintas fases del **ámbito 2** se añadían nuevas capas de pigmento sobre la capa de cal original. También pudo comprobarse como este enlucido era el mismo que se dispuso en el muro UE-143 antes de que el **ámbito 2** fuese reducido en su lado sur.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 59

Cd: A

Sector: 59

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 290/361

Descripción: muro que cierra el **ámbito 2** en su cara norte. Para su construcción se levantó un zócalo de piedras alcorizas sobre el descansará el resto del alzado del paramento construido con ladrillos de adobe. El zócalo es unos 15 cm más ancho que el alzado de ladrillos, por lo que presenta, al igual que ocurre con los muros UUEE- 55 y 143, un resalte hacia el interior de la estancia enlucido y rematado en cuarto de bocel. El zócalo de mampostería no se inserta en el interior de una zanja de cimentación sino que se construye directamente sobre el suelo. Los ladrillos de adobe, de aproximadamente 42 cm de anchura, se fabricaron con arcilla gris muy homogénea, que posiblemente también fue empleada para las llagas lo que las hacía casi imposible de identificar. Las dos caras del paramento se encontraban revestidas (UUEE-60 y 61) y en ambas se adosaron bancos de arcilla (UUEE-153 y 158).

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 60

Cd: A

Sector: 60

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 293/369

Descripción: enlucido de la cara sur del muro UE-59. Consta de una capa de cal sobre la que se pinta con pigmento de color rojo. Presenta un grosor aproximado de 0,4 cm.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 61

Cd: A

Sector: 61

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 291/360

Descripción: enlucido de la cara norte del muro UE-59 y el banco adosado UE-158. Consta de una capa de cal sobre la que se pinta con pigmento de color rojo. Presenta un grosor aproximado de 0,4 cm.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 66

Cd: A

Sector: 66

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 272/333

Descripción: Muro que delimita el **ámbito 1** por su lado occidental. De este paramento sólo fue posible documentar su cara este y superior debido a que se encontraba bajo uno de los perfiles de la cuadrícula. La anchura máxima documentada es de 0,30 m y su longitud de 2,88. La fosa contemporánea UE-6 había arrasado el extremo norte del muro, sin embargo en la zona donde este debiera alcanzar perpendicularmente al UE-72, que no se había visto afectada por la fosa, no aparece el muro sino que discurre el mismo pavimento de la estancia. Esto parece evidenciar que en la esquina noroeste del **ámbito 1** debió existir un paso o vano que daría acceso desde el oeste.

El muro consta de un zócalo inferior de escasa potencia construido con piedras alcorizas de pequeño tamaño trabadas con arcilla. Sobre este zócalo se levantó el resto del alzado con ladrillos de adobe, revistiéndose la cara documentada (este) con el enlucido UE-67. Para la fabricación de los ladrillos se empleó arcilla de color anaranjada que contenía nódulos de cal y arena. No es posible identificar las llagas entre los ladrillos, pues posiblemente se empleó la misma arcilla para trabarlos.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 67

Cd: A

Sector: 67

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 272/316

Descripción: enlucido de la cara oeste del muro UE-66. Consta de una primera capa gruesa de argamasa (el único caso documentado en la intervención), fabricada con cal y arena y que presenta color anaranjado. Sobre la capa anterior se aplicó otra de cal que fue pintada con pigmento rojo. Debido a la capa de argamasa el grosor de este enlucido (1,03 cm), es el mayor de los documentados.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 72

Cd: A

Sector: 72

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 283/324

Descripción: muro de ladrillos de adobe localizado en la zona central oeste de la cuadrícula, que delimita el **ámbito 1** por el norte y el **ámbito 3** por el sur. Esta estructura pertenece a la fase inicial del edificio, manteniéndose en uso hasta su abandono definitivo. Posiblemente se trate de la continuación del paramento UE-59, pero quedaron separados por la excavación del pozo ciego UE-37 en época medieval islámica. Durante la última fase de uso el muro presentaba una planta en forma de cuña, siendo el extremo oeste bastante más estrecho que el este. Para la fabricación de los ladrillos de adobe se empleó arcilla de color gris, que posiblemente sería empleada también para las llagas, pues no fue posible detectarlas. Las dos caras del muro fueron revestidas con un enlucido de cal (UUEE-89/165) coloreado con pigmento de color rojo. La estructura no presenta zapata de mampostería como cimentación.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
POSITIVA 83

Cd: A

Sector: 83

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 283/309

Descripción: Muro que delimita el **ámbito 5** por su lado occidental. De este paramento sólo fue posible documentar su cara este y superior debido a que se encontraba bajo uno de los perfiles de la cuadrícula. La anchura máxima documentada es de 0,35 m y su longitud documentada de 1,30. El muro fue construido con ladrillos de adobe, revistiéndose la cara documentada (este) con el enlucido UE-155. Para la fabricación de los ladrillos se empleó arcilla de color amarillo similar a la empleada para los muros del **ámbito 2**. No es posible identificar las llagas entre los ladrillos, pues posiblemente se empleó la misma arcilla para trabarlos.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
POSITIVA 89

Cd: A

Sector: 89

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 298/320

Descripción: enlucido de la cara norte del muro UE-72, que delimita el **ámbito 3** en su lado sur. El revestimiento consta de una capa de cal sobre la que se pinta con pigmento de color rojo. Presenta un grosor aproximado de 0,3 cm.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
POSITIVA 98

Cd: A

Sector: 98

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 295/353

Descripción: muro localizado en la zona central-este de la cuadrícula y que discurre parcialmente bajo el perfil este con una orientación de unos 325°. Este paramento, del que sólo fue posible documentar su cara oeste, cierra el **ámbito 2** por su lado oriental, sufriendo, al igual que el UE-55, algunas transformaciones durante las distintas etapas de uso del edificio. El muro, de 4,90 m de longitud, presenta una orientación de 146°. Para la construcción del paramento se emplearon ladrillos de adobe, fabricados con arcilla de color amarillo de idénticas características que la de los ladrillos de los muros UUEE-143,55, levantados durante el mismo proceso. Los ladrillos, que presentan un módulo de 39 cm de longitud por 10 cm de grosor, fueron trabados con arcilla de color gris que se usó además para enrasar la cara del paramento.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
POSITIVA 100

Cd: A

Sector: 100

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 293/352

Descripción: enlucido de la cara oeste del muro UE-98. Consta de una capa de cal sobre la que se pinta con pigmento de color rojo. Presenta un grosor aproximado de 0,4 cm. El enlucido se aplica sobre la capa de arcilla gris que regulariza la cara del paramento y que también se emplea para trabar los ladrillos de adobe.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 109

Cd: A

Sector: 109

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 355/374

Descripción: Denominamos UE-109 a un paquete de cuatro capas superpuestas de escaso grosor y que presentan cierto buzamiento hacia el oeste. Estas capas podrían formar el primer pavimento del **ámbito 1** o bien la preparación previa para el mismo. La primera de estas capas se compone casi exclusivamente de cal, la segunda de arcilla roja, a continuación se depositó otra capa de arcilla amarilla y finalmente una de arena lavada. La suma del grosor de estas capas no alcanza los 10 cm. Entre el material recuperado de este contexto aparece algún fragmento de cerámica de barniz rojo.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 110

Cd: A

Sector: 110

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 362/379

Descripción: capa de relleno depositada para nivelación sobre el rebaje del terreno UE-152 previamente a la construcción del pavimento UE-109 del **ámbito 1**. Presenta muy escasa potencia y un ligero buzamiento hacia el oeste. El origen y formación de la capa son artificiales e intencionales, su deposición rápida y su composición homogénea. La tierra es de color gris, textura arenosa y estructura granular. Presenta una resistencia a su excavación media. El material asociado a esta capa es muy escaso.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 131

Cd: A

Sector: 131

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 350/369

Descripción: Primer pavimento del **ámbito 2** realizado con arcilla de color rojo que también se aplica sobre el banco adosado de la esquina noreste, el zócalo y las paredes. La zona central de la estancia se encuentra algunos centímetros más rehundida que la perimetral.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
NEGATIVA 132

Cd: A

Sector: 132

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 350/369

Descripción: interfaz de uso sobre el pavimento UE-131 del **ámbito 1**. La zona central del pavimento se encuentra algo rehundida con respecto a la zona perimetral.

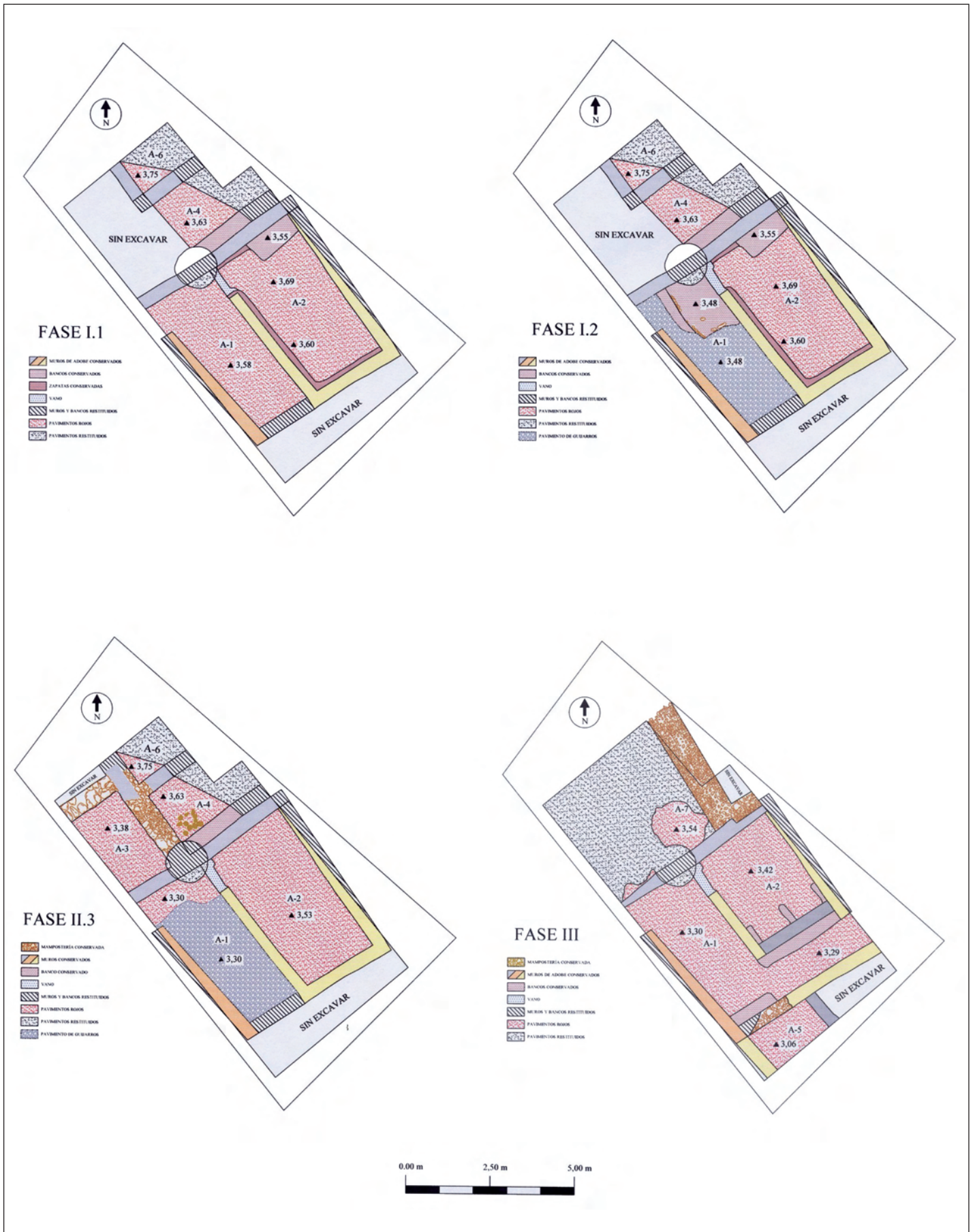


Figura 5. Plantas de algunas de las distintas fases constructivas del edificio orientalizante.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 140

Cd: A

Sector: 140

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 355/359

Descripción: Pavimento del **ámbito 4** perteneciente a la primera fase constructiva del edificio. Su grosor, que oscila entre los 2 y 4 cm, es el resultado de la aplicación de varias capas superpuestas de arcilla de color rojo. Sobre este pavimento se localizaron varios cilindros o tortas de arcilla.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
NEGATIVA 141

Cd: A

Sector: 141

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 353/355

Descripción: interfaz de uso sobre el pavimento UE-140.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
POSITIVA 143

Cd: A

Sector: 143

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 263/338

Descripción: Muro que delimita el **ámbito 1** por su lado sur, si bien inicialmente cerraba por ese lado el **ámbito 2**. La estructura tiene una longitud de 3,15 m por una anchura de 0,38. En la zona inferior presenta un resalte hacia el interior de la estancia, lo que parece evidenciar la presencia de un zócalo de mampostería al igual que los paramentos UUEE-55 y 59. Sobre el zócalo se levantó un alzado de ladrillos de adobe, revistiéndose ambas caras con enlucidos (UUEE-163 y 170). Dichos ladrillos fueron construidos con arcilla muy homogénea y de color amarillo, sin que se identifiquen las llagas entre estos. Para regularizar las caras del paramento previamente a la aplicación de los enlucidos se empleó arcilla de color gris. Posteriormente se le adosarían en su extremo oeste el muro UE-53 y perpendicularmente en su cara sur el UE-86.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
NEGATIVA 152

Cd: A

Sector: 152

Cronología: tartésica (Siglos VIII-VII a.C.).

Prof. máx/mín: 356/359

Descripción: Rebaje del terreno realizado como preparación previa a la construcción del edificio de la fase orientalizante. Este desmonte del terreno afectó parcialmente a las estructuras de la fase intermedia.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
POSITIVA 153

Cd: A

Sector: 153

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 353/369

Descripción: banco de arcilla adosado a la esquina noreste del **ámbito 2** construido durante la fase inicial del edificio. Presenta planta trapezoidal con mayor longitud (1,48 m) en la zona donde

se superpone al zócalo del muro UE-59 y menor anchura (0,56 m) en la del UE-98. El banco, de 16 cm de altura, fue construido con arcilla de color amarillo y revestido con una capa de cal sobre la que se aplicará el mismo pigmento rojo que se utiliza para los pavimentos y revestimiento de los muros. Durante la segunda fase de uso de la estancia se depositará una capa de nivelación sobre el suelo hasta alcanzar la cota del banco con lo que este quedará anulado.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
POSITIVA 155

Cd: A

Sector: 155

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 283/304

Descripción: enlucido de la cara este del muro UE-83. Se aplica sobre la capa de arcilla que regulariza el muro de adobes, constando de una capa de cal sobre la que se pinta con pigmento rojo. Presenta un grosor aproximado de 0,8 cm.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
POSITIVA 156

Cd: A

Sector: 156

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 350/373

Descripción: Muro de ladrillos de adobe que delimita el **ámbito 4** por el norte y el **ámbito 6** por el sur. Los ladrillos, de aproximadamente 42 cm de anchura, se fabricaron con arcilla gris muy homogénea, que posiblemente también fue empleada para las llagas lo que las hacía casi imposible de identificar. Las dos caras del paramento se encontraban revestidas con cal y pintadas en rojo.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
POSITIVA 157

Cd: A

Sector: 157

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 320/313

Descripción: Muro de ladrillos de adobe que delimita el **ámbito 6** por el oeste y el **ámbito 3** por el este. Los ladrillos, de aproximadamente 40 cm de anchura, se fabricaron con arcilla gris muy homogénea, que posiblemente también fue empleada para las llagas lo que las hacía casi imposible de identificar. Las dos caras del paramento se encontraban revestidas con cal y pintadas en rojo.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
POSITIVA 158

Cd: A

Sector: 158

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 339/358

Descripción: banco de arcilla adosado a la cara norte del muro UE-59 en el **ámbito 4**. Presenta planta rectangular con 1,54 de longitud documentada, 0,42 m. de anchura (similar al ancho de los ladrillos que conforman los muros del ámbito) y 0,20 m de altura desde el suelo. Construido durante la fase inicial del edificio, quedará anulado tras la deposición de una capa de nivelación (UE-97) para recrecer el nivel del suelo y la colocación de ladrillos de adobe y piedras (UE-175) que parecen dispuestos para engrosar el muro UE-59 o para la continuación del banco durante la siguiente fase constructiva.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 159

Cd: A

Sector: 159

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 371/376

Descripción: Pavimento del **ámbito 6** perteneciente a la primera fase constructiva del edificio. Su grosor, que oscila entre los 2 y 3 cm, es el resultado de la aplicación de varias capas superpuestas de arcilla de color rojo.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
NEGATIVA 160

Cd: A

Sector: 160

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 371/376

Descripción: interfaz de uso sobre el pavimento UE-159.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
POSITIVA 163

Cd: A

Sector: 163

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 263/336

Descripción: enlucido de la cara norte del muro UE-143. Se aplica sobre la capa de arcilla que regulariza el muro de adobes, constando de una capa de cal sobre la que se pinta con pigmento rojo. Presenta un grosor aproximado de 0,4 cm.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
POSITIVA 164

Cd: A

Sector: 164

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 279/360

Descripción: enlucido de la cara oeste del muro UE-55, que delimita el **ámbito 1** en su lado este. El revestimiento consta de una capa de cal sobre la que se pinta con pigmento de color rojo. Presenta un grosor aproximado de 0,4 cm.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
POSITIVA 165

Cd: A

Sector: 165

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 283/340

Descripción: enlucido de la cara norte del muro UE-72. Consta de una capa de cal sobre la que se pinta con pigmento de color rojo. Presenta un grosor aproximado de 0,4 cm.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
POSITIVA 170.

Cd: A

Sector: 170

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 263/304

Descripción: enlucido de la cara sur del muro UE-143. Se aplica sobre la capa de arcilla que regulariza el muro de adobes, constando de una capa de cal sobre la que se pinta con pigmento rojo. Presenta un grosor aproximado de 0,4 cm.

Fase intermedia

(UUEE 104, 111, 116, 112, 142, 144, 146, 166, 172 y 174)

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 104

Cd: A

Sector: 104

Cronología: tartésica (Siglos VIII-VII a.C.).

Prof. máx/mín: 352/368

Descripción: capa de albero compactado depositada entre la cara norte del muro UE-142 y la cara este del muro UE-166. Presenta idénticas características que la capa UE-116 documentada sobre la cara sur del muro UE-142 y que ha sido interpretada como pavimento. En este caso la capa se superpone al pavimento de arcilla roja UE-112, lo que parece sugerir al menos dos niveles de uso durante esta fase. La capa presenta un grosor aproximado de unos 18 cm, su origen y formación son artificiales e intencionales, su deposición fue rápida y su composición muy homogénea. La tierra es de color amarillo, su textura arenosa y su estructura granular. Presenta una resistencia media-alta a su excavación.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 111

Cd: A

Sector: 111

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 368/374

Descripción: capa de relleno depositada para nivelación sobre el rebaje del terreno UE-112 y sobre la cara norte del muro UE-142. Presenta muy escasa potencia. El origen y formación de la capa son artificiales e intencionales, su deposición rápida y su composición homogénea. La tierra es de color gris, con materia orgánica asociada, textura arenosa y estructura granular. Presenta una resistencia a su excavación media. El material asociado a esta capa es muy escaso.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 112

Cd: A

Sector: 112

Cronología: tartésica (Siglos VIII-VII a.C.).

Prof. máx/mín: 369/372

Descripción: pavimento de arcilla roja localizado entre la cara norte del muro UE-142 y la cara este del UE-166. Presenta un grosor bastante pequeño, entre 1 y 2 cm, lo que podría sugerir un corto espacio temporal de uso. La superficie documentada de este pavimento es escasa, encontrándose en parte arrasado por la excavación del pozo ciego medieval UE-37

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 116

Cd: A

Sector: 116

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 360/382

Descripción: capa de albero compactado depositada sobre la cara sur del muro UE-142, pertenece a la fase tartésica intermedia y actúa como pavimento al sur del muro. Presenta una potencia media de unos 10 cm. El origen y formación de la capa son artificiales e intencionales, su deposición rápida y su composición homogénea. La tierra es de color amarilla, textura arenosa y estructura granular. Presenta una resistencia media-alta a su excavación. El material asociado a esta capa es muy escaso.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
POSITIVA 142

Cd: A

Sector: 142

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 350/374

Descripción: muro de ladrillos de adobe localizado en la zona central oeste de la cuadrícula y perteneciente a la fase tartésica intermedia. Este paramento se adosa perpendicularmente al UE-166, localizado parcialmente bajo el perfil oeste de la cuadrícula. Presenta una anchura de 0,35 cm, una altura conservada de unos 30 cm, por una longitud máxima documentada de 1,62 m. Para la fabricación de los ladrillos de adobe se empleó arcilla de color verde muy homogénea, presentando estos un módulo aproximado de 35x38x10 cm. Los ladrillos, dos de los cuáles fueron extraídos completos, se encontraban trabados con arcilla de color marrón, que llega a formar una llaga de 1 cm de grosor. El muro no presenta zapata de cimentación, asentándose los ladrillos de adobe directamente sobre el terreno, que además presenta cierto buzamiento hacia el oeste. La presencia de zapata de mampostería en el muro UE-166 al que se adosa el anterior, podría indicar que este recibe mayor carga y quizás tuviera mayor importancia dentro de la edificación.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 144

Cd: A

Sector: 144

Cronología: tartésica (Siglos VII-VI a.C.).

Prof. máx/mín: 356/380

Descripción: capa de relleno localizada en el sondeo central-norte de la cuadrícula. Sobre esta capa se construye el edificio de la fase tartésica reciente. Presenta una potencia media de unos 30 cm. El origen y formación de la capa son artificiales, su deposición rápida y su composición homogénea. La tierra es de color gris, textura arenosa y estructura granular. Presenta una resistencia media a su excavación. El material asociado a esta capa es proporcionalmente escaso, en su mayor parte cerámicas fabricadas a mano y restos óseos de fauna.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 146

Cd: A

Sector: 146

Cronología: tartésica (Siglos VIII-VII a.C.).

Prof. máx/mín: 353/376

Descripción: capa de cal localizada sobre la cara sur del muro UE-142. Presenta buzamiento en sentido este-oeste y un grosor medio de unos 4 cm. El origen y formación de la capa son artificiales, su deposición fue rápida y su composición homogénea. La tierra es de color blanco, su textura arenosa y su estructura granular. Presenta una resistencia media-alta a su excavación.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
POSITIVA 166

Cd: A

Sector: 166

Cronología: tartésica (Siglos VIII-VII a.C.).

Prof. máx/mín: 330/384

Descripción: muro localizado parcialmente en la zona central del perfil oeste. Sólo fue posible documentar de esta estructura parte de su lado este discurriendo el resto fuera de la zona excavada. Su

técnica constructiva emplea piedras alcorizas de mediano y pequeño tamaño para la construcción de un zócalo inferior de unos 30 cm de alto. Sobre este zócalo descansará el resto del alzado del muro construido con ladrillos de adobe, del que se conservan en altura unos 40 cm. Los adobes fueron realizados con arcilla de color amarillo, presentando unas dimensiones de unos 35 cm de longitud por aproximadamente 8 cm de grosor, sin que pudiera documentarse en ningún punto la anchura de los mismos. Sobre la cara este de esta estructura se adosará perpendicularmente el muro UE-142.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
NEGATIVA 172

Cd: A

Sector: 172

Cronología: tartésica (Siglos VIII-VII a.C.).

Prof. máx/mín: 360/384

Descripción: Rebaje del terreno para nivelación realizado previamente a la construcción de las estructuras de la fase intermedia. Este rebaje afectó principalmente a la capa de relleno UE-113.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
POSITIVA 174

Cd: A

Sector: 174

Cronología: tartésica (Siglos VIII-VII a.C.).

Prof. máx/mín: 368/378

Descripción: plancha de adobe dispuesta sobre el pavimento UE-116 y la cara sur del muro UE-142. Presenta planta de tendencia cuadrada (46x43 cm de lado) y un grosor aproximado de unos 8 cm. Toda la superficie superior de la pieza presenta la oxidación propia de haber sido expuesta al fuego, por lo que podría tratarse de un pequeño hogar.

Estructuras metalúrgicas

(UUEE 113, 114, 115, 120, 123, 134, 135, 145, 148 y 173)

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 113

Cd: A

Sector: 113

Cronología: tartésica (Siglos VIII-VII a.C.).

Prof. máx/mín: 371/402

Descripción: capa de relleno depositada sobre la estructura metalúrgica UE-115 cuando esta ha perdido su uso. Presenta una potencia media de unos 30 cm y buzamiento hacia el oeste. El origen y formación de la capa son artificiales, su deposición rápida y su composición poco homogénea. La tierra es de color gris, con abundante materia orgánica y mezclada con capas finas de arena lavada procedentes de escorrentías, textura arenosa y estructura granular. Presenta una resistencia baja-media a su excavación. El material asociado a esta capa es muy abundante, siendo muy significativa la proporción de escorias metálicas. Posiblemente, dichas escorias se encuentren relacionadas con las actividades metalúrgicas de la estructura UE-115 sobre la que se deposita la capa. Además se recogieron varios objetos y fragmentos de bronce. La capa contenía numerosos carbones, que posiblemente, se encuentren también relacionados con los procesos metalúrgicos. Son numerosos también los fragmentos de cerámicas asociados a la capa, en su mayoría fabricados a mano y con escasa presencia de cerámicas torneadas, algunas de las cuales presentaban decoración de barniz rojo. La proporción de huesos de fauna es relativamente escasa.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
NEGATIVA 114

Cd: A

Sector: 114

Cronología: tartésica (Siglos VIII-VII a.C.).

Prof. máx/mín: 379/412

Descripción: interfaz generada tras el abandono de las estructuras metalúrgicas UE-115.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
POSITIVA 115

Cd: A

Sector: 115

Cronología: tartésica (Siglos VIII-VII a.C.).

Prof. máx/mín: 376/405

Descripción: estructura localizada en la zona central oeste de la cuadrícula. Se trata de la fase constructiva más antigua documentada durante la excavación, aunque sólo pudo documentarse parcialmente. La parte registrada corresponde con una de plataforma formada por cuatro muretes rectos que discurren paralelamente y que conforman una especie de parrilla. Estos muros presentan unas dimensiones de unos 30 cm de anchura por unos 10 cm de altura y una longitud máxima documentada de 1,20 m., quedando separados unos 35 cm entre sí. La construcción fue realizada con mampostería ordinaria de pequeño tamaño para los muros, sobre la que se aplicó una gruesa capa de arcilla que también recubrió los espacios intermedios quedando una superficie homogénea para toda la estructura. Este revestimiento de arcilla presentaba en toda su superficie las señales propias de haber sido expuesto a altas temperaturas, sin duda por combustiones realizadas sobre el mismo. El grado de oxidación de la arcilla y su dureza sugieren que la estructura pudo haber soportado repetidas combustiones, aunque posiblemente las temperaturas alcanzadas no fueron demasiado altas. Durante el uso de la estructura y tras su abandono se depositaron una serie de capas que contenían una elevada proporción de escorias y objetos metálicos y carbones, que parecen indicar que el uso de la estructura podría estar relacionado con actividades metalúrgicas.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 120

Cd: A

Sector: 120

Cronología: tartésica (Siglos VIII a.C.).

Prof. máx/mín: 381/440

Descripción: capa de relleno que se deposita sobre la interfaz UE-173, que a su vez se superpone a las capas UU.EE 121 y 122. Presenta una potencia media de unos 30 cm. El origen y formación de la capa son artificiales, su deposición rápida y su composición homogénea. La tierra es de color marrón, con materia orgánica asociada, textura arenosa y estructura granular. Presenta una resistencia media a su excavación. La capa presenta cierto buzamiento hacia el norte, por otro lado el sentido de la pendiente natural. Entre el material cerámico, prácticamente en su totalidad fabricado a mano, aparecen cerámicas pintadas de tipo *Carambolo*. Los huesos de fauna asociados a la capa son relativamente escasos. Sobre esta capa se construirá posteriormente la estructura metalúrgica UE-115.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 123

Cd: A

Sector: 123

Cronología: tartésica (Siglos VIII-VII a.C.).

Prof. máx/mín: 383/415

Descripción: capa de relleno generada tras el abandono de la estructura UE-115. Contiene una gran densidad de fragmentos de adobes quemados, previsiblemente asociados a la destrucción de la estructura y presenta buzamiento hacia el norte, sentido de la pendiente natural. El origen y formación de la capa son artificiales, su deposición rápida y su composición poco homogénea. La tierra es de color marrón, textura arcillosa y estructura en bloques. Presenta una resistencia media/alta a su excavación, con un grosor medio de entre 3 y 6 cm.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 134

Cd: A

Sector: 134

Cronología: tartésica (Siglos VIII-VII a.C.).

Prof. máx/mín: 391/409

Descripción: capa de sedimento que colmata el hueco UE-135 abierto sobre la estructura UE-115. La capa es de origen y formación artificial, deposición rápida y composición homogénea. La tierra es de color gris, con abundante materia orgánica asociada, textura arenosa y estructura granular.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL
NEGATIVA 135

Cd: A

Sector: 135

Cronología: tartésica (Siglos VIII-VII a.C.).

Prof. máx/mín: 391/409

Descripción: hueco de planta circular y sección cónica abierto sobre la zona norte de la estructura UE-115. Se encuentra seccionado parcialmente en su lado norte por el pozo ciego medieval UE-37 y presenta unas dimensiones de unos 20 cm de diámetro por 20 cm de profundidad. El interior se encuentra colmatado por la capa de sedimentos UE-134.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL
POSITIVA 145

Cd: A

Sector: 145

Cronología: tartésica (Siglos VIII-VII a.C.).

Prof. máx/mín: 385/443

Descripción: capa de relleno depositada sobre la estructura metalúrgica UE-115 posiblemente cuando esta estaba en uso. Presenta una potencia media de unos 30 cm y buzamiento hacia el oeste. El origen y formación de la capa son artificiales, su deposición rápida y su composición poco homogénea. La tierra es de color gris, con abundante materia orgánica y mezclada con capas finas de arena lavada procedentes de escorrentías, textura arenosa y estructura granular. Presenta una resistencia baja-media a su excavación. El material asociado a esta capa es muy abundante, siendo muy significativa la proporción de escorias metálicas. Posiblemente dichas escorias se encuentren relacionadas con la producción de la estructura UE-115 sobre la que se deposita la capa. Además se recogieron algunos fragmentos de bronce. La capa

contenía numerosos carbones que posiblemente se encuentren también relacionados con los procesos metalúrgicos. Además se recuperaron numerosos fragmentos cerámicos en su mayoría fabricados a mano y con escasa presencia de cerámicas torneadas. Entre las cerámicas a mano se recogieron algunas decoradas con retículas bruñidas. Entre las fabricadas a torno se recuperaron fragmentos de lucernas y cerámicas de barniz rojo. La proporción de huesos de fauna es relativamente escasa.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 148

Cd: A

Sector: 148

Cronología: tartésica (Siglos VIII-VII a.C.).

Prof. máx/mín: 385/399

Descripción: capa de relleno que colmata los espacios existentes entre los muretes paralelos que conforman la estructura metalúrgica UE-115, posiblemente cuando esta entró en desuso. La capa se compone principalmente de albero, fragmentos de adobe quemados y pequeñas piedras alcorizas. Quizás se trate del derrumbe de parte de la estructura de combustión. El origen y formación de la capa son artificiales, su deposición rápida y su composición poco homogénea. La tierra es de color amarillo, textura arenosa y estructura granular. Presenta una resistencia muy alta a su excavación. No presenta material asociado.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL NEGATIVA 173

Cd: A

Sector: 173

Cronología: tartésica (Siglos VIII-VII a.C.).

Prof. máx/mín: 411/440

Descripción: interfaz sobre la capa UE-121, generada durante la preparación del terreno previa a la construcción de las estructuras metalúrgicas de la primera fase constructiva tartésica.

Niveles Previos (UUEE 121 y 122)

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 121

Cd: A

Sector: 121

Cronología: (Siglos IX-VIII a.C.).

Prof. máx/mín: 395/447

Descripción: capa de relleno, documentada en el sondeo oeste, y depositada sobre la capa UE-122, que a su vez, se encuentra directamente sobre la roca base. Presenta una potencia media de unos 30 cm y buzamiento hacia el norte (sentido de la ladera natural). El origen y formación de la capa son artificiales, su deposición lenta y su composición homogénea. La tierra es de color gris, con materia orgánica asociada, textura arenosa y estructura granular. Presenta una resistencia media-alta a su excavación. El material asociado a esta capa es escaso, principalmente cerámicas fabricadas a mano y huesos de fauna.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 122

Cd: A

Sector: 122

Cronología: (Siglos IX-VIII a.C.).

Prof. máx/mín: 412/485

Descripción: capa de relleno, documentada en el sondeo oeste y depositada directamente sobre la roca base. Se trata de la unidad de estratificación de mayor antigüedad de la secuencia. Presenta una potencia media de unos 40 cm y buzamiento hacia el norte como la roca base a la que se superpone. El origen y formación de la capa son artificiales, su deposición lenta y su composición homogénea. La tierra es de color gris, con materia orgánica asociada, textura arenosa y estructura granular. En la parte inferior del relleno, principalmente en la zona de contacto con la roca se documentaron una gran cantidad de piedras alcorizas de pequeño tamaño, posiblemente relacionadas con procesos erosivos sobre la ladera. Presenta una resistencia media-alta a su excavación. El material asociado a esta capa es escaso, principalmente cerámicas fabricadas a mano y huesos de fauna.

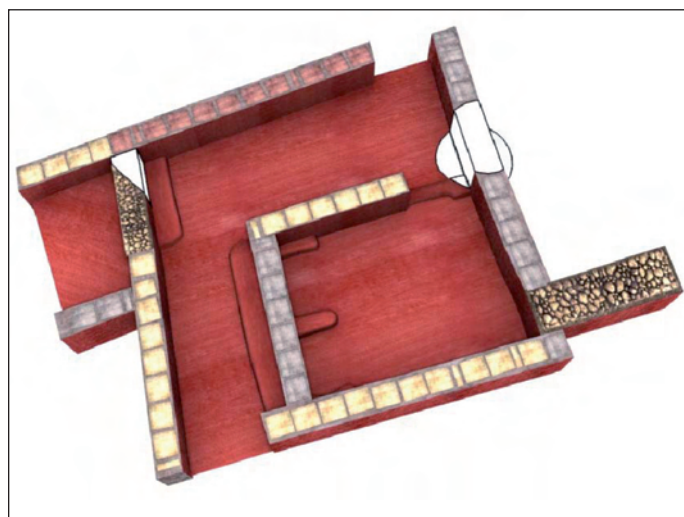


Figura 6. Restitución de la última fase del edificio tartésico.

Topografía original

La roca base, ha sido documentada sólo en el sondeo oeste, presentando una clara pendiente de sur a norte. La zona superficial se encontraba muy disgregada, presentando una capa de arcilla y nódulos alcorizas de unos 30 cm. hasta el alcor ya compacto. La superficie de la roca y de la capa disgregada no presentaba los signos producidos por la oxidación, propios del alcor que se ha encontrado expuesto a los agentes naturales. Quizás la fuerte pendiente en la que parece que se encontraría este punto pudo provocar que procesos erosivos continuados impidieran la formación de una superficie oxidada, lo que también favoreció la disgregación de la roca más superficial. En este punto la roca base se encuentra a unos 221,5 m. sobre el nivel del mar, y a unos 2,40 m. con respecto a la superficie de la calle actual.

CONCLUSIONES (9)

Los primeros resultados de la presente Excavación Arqueológica fueron expuestos en el V Congreso de Historia de Carmona, Carmona Protohistórica, en las Ponencias: “*Fenicios en Carmona: Novedades arqueológicas*” de Juan Manuel Román y María Belén Deamos, y “*Arquitectura y forma urbana en la Carmona Protohistórica*” de Ricardo Lineros. Estas ponencias se encuentran publicadas en: *Actas del V Congreso de Historia de Carmona, El nacimiento de la Ciudad, la Carmona Protohistórica*. Carmona 2007.

La secuencia estratigráfica da comienzo con un depósito sedimentario (UE 122) que se superpone a la roca base alcoriza, que presentaba un ligero buzamiento hacia el norte marcando la pendiente de la ladera. El escaso repertorio artefactual documentado en la UE 122 presentaba una asociación de materiales a mano en algunos casos con superficies bruñidas y con decoración de pintura roja “Tipo Carambolo” o “Guadalquivir I”, con elementos decorados de Cogotas I, propios de momentos anteriores (10). Superponiéndose a la UE 122, se registró un segundo depósito sedimentario (UE 121) que presentaba cerámicas a mano con formas más representativas del Bronce Final del Bajo Guadalquivir, como los soportes bitroncónicos y los cuencos y fuentes de paredes carenadas (11). A su vez se han documentado en esta unidad cazuelas con carenas suaves que se encuentran bien representadas, por ejemplo, en las distintas fases del fondo 8 de Vega de Santa Lucía (Córdoba), datadas por su excavador entre el siglo X y el VIII a.C. (Murillo 1994: 126).

Al nivel UE 121 se le superpone una unidad deposicional (UE 120) que significó la preparación y nivelación del terreno para la construcción de una primera estructura de muros rectos. Entre los materiales que contenía este nivel se detecta una casi exclusiva presencia de cerámica a mano, con un repertorio más amplio, que los anteriormente indicados que incluye cazuelas de perfiles próximos a los de Cogotas I, vasos bicónicos y decoraciones geométricas bruñidas, así como dos fragmentos atípicos de vasijas hechas a torno, en uno de los cuales, a pesar de estar muy erosionado, podemos reconocer el hombro carenado de un ánfora fenicia.

Como comentábamos, sobre la UE 120 se registró la existencia de una primera estructura compuesta de cuatro muretes de unos 30 cm de ancho por 10 de alto, paralelos entre sí y a una distancia de unos 35 cm. unos de otros. Estos muretes fueron construidos con piedras alcorizas de tamaño pequeño posteriormente revestidas con una gruesa capa de arcilla que revocaba no sólo a los muros sino también a los espacios intermedios de la estructura, formando de esta manera un emparillado con evidentes señales de combustión a altas temperaturas. La escasa superficie documentada de este emparillado dificulta en parte su interpretación, aunque es evidente que fue diseñada para un uso relacionado con actividades que precisaron de fuego. Sin embargo los niveles arqueológicos vinculados al uso y abandono de la estructura permiten acercarnos a su uso ya que contenían abundantes carbones, escorias y desechos metálicos resultantes de actividades metalúrgicas relacionadas con la fundición y forja de hierro. La datación de la actividad metalúrgica documentada en las excavaciones ha sido realizada a partir de los materiales que fueron hallados en las capas que la cubren (UUEE 145 y 148) (12). A su vez se documentan algunos fragmentos de ánforas que por su aspecto están más próximos a producciones occidentales, pero el único de ellos que corresponde a un borde (Inventario 145-98) no tiene paralelos claros en las variantes registradas por

Juan Ramón (1995) para las ánforas más antiguas fabricadas en los asentamientos fenicios del litoral andaluz, aunque este especialista advierte insistentemente en sus trabajos de la enorme variabilidad de los bordes y del problema de clasificar las ánforas a partir de fragmentos (Ramón 2000: 286).

A este registro se le superpone la UE 113 que presenta entre sus materiales una fuente de borde cóncavo y suave carena (Inventario 113- 26 y 144) cuya forma es más conocida a partir del siglo VII a.C., pero esto no excluye que no aparezca en niveles del VIII a. C. Entre las cerámicas fenicias que se recuperaron en esa misma capa UE 113, registramos también lucernas de un solo pico sin tratamiento (Inventario 113- 158-160), cuencos de perfil carenado con engobe rojo (Inventario 113-149) y fragmentos de un vaso de cuerpo globular decorado a base de bandas y franjas negras y rojas (Inventario 113-157). Conjuntos semejantes reciben en otros yacimientos fechas del siglo VIII a.C (13).

Directamente sobre la estructura relacionada con actividades metalúrgicas documentada, se superpuso un edificio documentado también muy parcialmente. Se sabe que al menos constaba de dos estancias yuxtapuestas y cerradas por muros de adobe (14) que asentaban directamente sobre el suelo o sobre una zapata de piedra de unos 30 cm de altura. Estas estancias se encontraban pavimentadas con tierra alberiza apisonada, registrándose en la más meridional una plancha de adobe casi cuadrada (43x 46 cm) con señales de fuego en la parte superior que ha sido interpretada como un pequeño hogar. Las capas de relleno asociadas al uso y abandono de estas construcciones (UUEE 111 y 144) presentan una mayor proporción de producciones a mano que a torno (15).

Sobre esta edificación se levantó un complejo constructivo de cierta entidad que sufrió numerosas reformas de distinta envergadura durante una larga etapa de uso (16). Aunque no podemos asegurarlo, posiblemente se trata de un único edificio del que se han podido excavar distintas estancias de pequeñas dimensiones, organizadas en, al menos, tres cuerpos o módulos separados por muros medianeros que discurren en sentido E-O y que son algo más anchos (40-42 cm) que los que dividen el espacio en el interior de cada cuerpo (17). Estaba construido en su totalidad con paredes de adobe que en algunos casos conservaban hasta un metro de altura, unas sin cimentación y otras recrecidas sobre zapatas de mampostería más anchas que el propio muro y que a veces sobresalían unos centímetros del nivel del suelo. Los adobes presentan distinta coloración y composición a un lado y otro de la pared medianera más septentrional, lo que podría indicar que la construcción se completó en distintas fases, o bien que eran inmuebles diferentes adosados en medianía, pero no hay datos que confirmen ninguna de estas hipótesis (18).

La zona situada al norte sólo pudo excavar parcialmente, por lo que ignoramos si en origen hubo más dependencias que las dos documentadas (A-4 y A-6) (fase I). En una fase constructiva posterior (II), una tercera estancia (A-3) se añadió a aquéllas hacia occidente (fase II.3). Más tarde se levantó un muro que cerraba por el este un nuevo ámbito (A-7) sobre el A-4 anterior (fase III). Todo este sector fue prácticamente destruido por zanjas y pozos negros de época romana y medieval, de ahí que tengamos una información muy parcial sobre las últimas obras que se llevaron a cabo en esta parte del complejo.

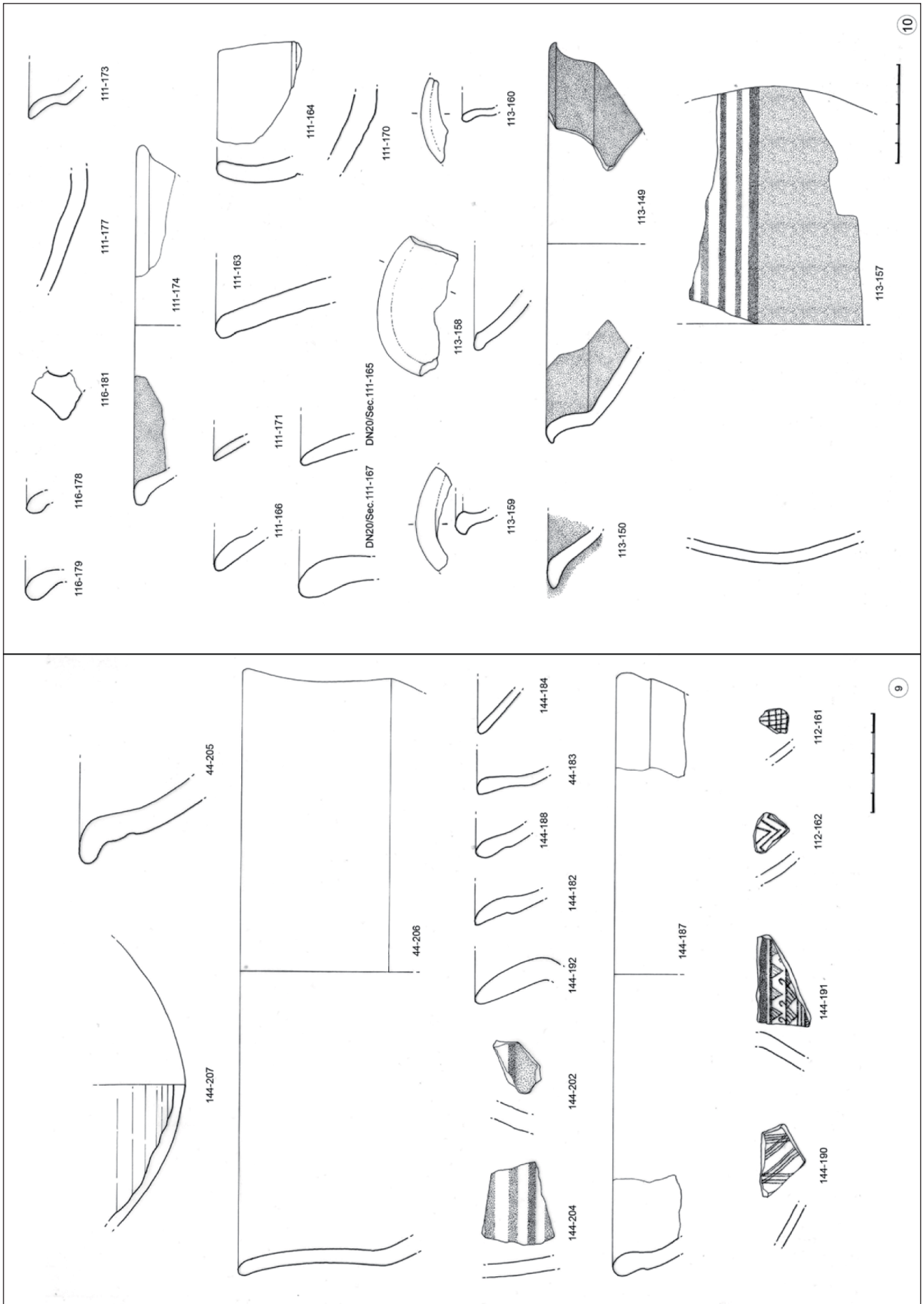


Figura 7. Materiales de la fase metalúrgica e intermedia.

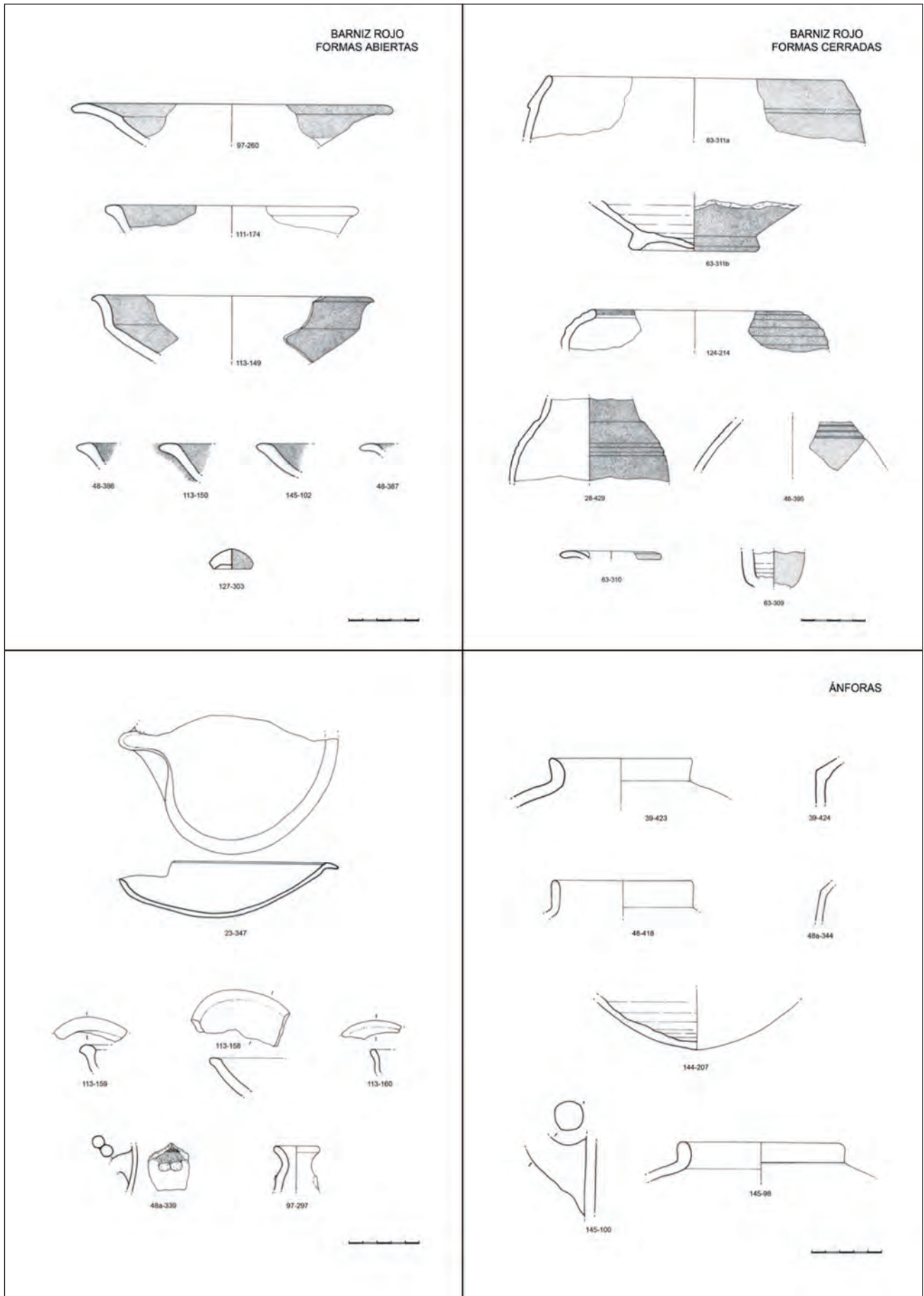


Figura 8. Selección cerámicas a torno.

Las diferentes fases constructivas están mejor documentadas en las dos habitaciones que forman el cuerpo central. Son de planta rectangular y se yuxtaponen en sentido O-E, dividiendo en dos un espacio prácticamente cuadrado de 4,80 x 4,80 m. El que denominamos Ámbito 1 (A-1) ocupaba la mitad oeste de este cuerpo y medía 4,80 x 1,80 m. Se accedía a él desde una zona externa al área excavada por un vano de un metro de ancho situado en la esquina noroeste, alineado con un segundo vano de la misma anchura que permitía pasar de esta habitación al Ámbito 2. Su pavimento se había reformado y recrecido al menos en seis ocasiones, alternando los suelos de tierra teñida de rojo con los de cantos rodados de pequeño tamaño. Cuando la estancia se pavimentó por primera vez con cantos, sobre un piso rojo anterior, en la entrada al Ámbito-2 se aisló un espacio de 1 x 1,60 m ligeramente elevado sobre el nivel del suelo circundante. Estaba delimitado con una hilera de piedras de alcor de pequeño tamaño bordeada por un cordón de arcilla y cubierto con una capa uniforme de arcilla roja mezclada con cal. Da la impresión de ser un pequeño porche cubierto que resguardaba el acceso a dicha habitación desde una dependencia que entonces funcionaba como patio abierto (fase I.2). Posteriormente la estancia se volvió a pavimentar con arcilla roja y poco después se eliminó el porche de entrada al Ámbito 2, pero quedó un pasillo entre los dos vanos, ligeramente sobreelevado del suelo. Cuando con el tiempo se echó un nuevo suelo de cantos (fase II.3), ese corredor de tránsito conservó uno de arcilla roja idéntico al anterior, de donde deducimos que una vez más la estancia pudo estar abierta, dejando a cubierto sólo la zona de paso.

El Ámbito 2 quedaba al fondo de este cuerpo central y era algo más amplio - 4,80 x 2,40 m - que el anterior. En principio, el zócalo de piedra de la zapata de cimentación sobresalía del nivel del suelo en tres de sus lados y en la esquina noreste tenía un banco de planta ligeramente trapezoidal de 1,40 de longitud por 68 cm de anchura media. Estaba hecho de tierra compactada y enlucido, al igual que zócalos y pavimento, con una fina capa de arcilla de color rojo. Posteriormente se recreció el nivel del suelo hasta la cota del zócalo con un relleno compuesto principalmente por material constructivo, anulando el banco existente en la fase anterior. El nuevo pavimento era también de arcilla roja y tenía un grosor medio de entre 1-2 cm (fase II.3).

En una última etapa este cuerpo central sufrió importantes transformaciones (fase III). Se redujo la superficie del Ámbito 2 (3,15 x 2,40 m) a favor del Ámbito 1, que adquirió planta en forma de L con una longitud de 4,80 m en cada eje. El espacio ganado al Ámbito 2 no era más que un pasillo de 1,30 m, pero permitió abrir un nuevo acceso en el lado este, sin anular el anterior situado en la esquina noroeste. A la nueva medianera con el ámbito A-2 se adosó en toda su longitud un banco de tierra de 40 cm de ancho sobre el cual, en el rincón que quedaba junto a la entrada, hallamos *in situ* parte de una lucerna fenicia con claros signos de uso (Inventario 23-347). Otro banco más corto se construyó en la esquina suroeste. El suelo de tierra de la habitación se recreció y niveló una vez más

y se pintó de rojo periódicamente, al igual que los bancos. Al otro lado del muro sur se adosó entonces otra estancia (A-5) construida y pavimentada del mismo modo.

En cuanto al Ámbito 2, su suelo se recreció y niveló por tercera vez y se repuso el pavimento de arcilla roja. Arrimados a la pared sur se levantaron tres tabiques o pilares de barro equidistantes que parecen los soportes de una encimera de madera, más que de un poyo de obra. Dos de estos pies, de 70 cm de longitud por entre 15-20 de anchura, habían desaparecido por completo pero su huella se dibujaba con claridad sobre el pavimento gracias al enlucido de cal y arcilla teñida de rojo que habían recibido. Estructuras similares se han hallado en distintas excavaciones de la zona portuaria de Huelva (García Sanz 1988-1989: 153).

Sobre el suelo de la habitación, entre otros muchos materiales fragmentados, recuperamos un molino barquiforme de piedra alcoriza y varias moletas de cuarcita, un vaso de factura tosca con dos asas (Inventario 48a-326) y una fuente de superficies bruñidas (Inventario 48a-324), ambos hechos a mano y casi completos. Por su posición parece evidente que las piezas cerámicas estuvieron sobre el poyo antes de caer o de ser arrojadas al suelo. La cazuela contenía una tierra arenosa de color anaranjado. Entre los fragmentos de los vasos recogimos restos de aves (palomas bravías, perdices y gallinas) y de peces (dorada y corruco) y a poca distancia parte de un cartílago de raya en conexión anatómica (19). Da la impresión de que son restos de la comida que había dentro de las vasijas cuando éstas se rompieron. La ausencia de hogares de cualquier tipo, es decir, permanentes o muebles, nos lleva a pensar que en este cuarto de apenas 8 m² se manipulaban alimentos pero no se cocinaban. Ahora bien, el hecho de que algunos restos se conservaran en conexión anatómica, significa que se dispersaron por el piso antes de que se descarnaran, lo que podría indicar que no cayeron al venirse abajo el poyo sino que se tiraron al suelo. Pero tanto si se dejaron donde estaban como si se rompieron de forma intencionada, estos materiales sugieren un abandono forzado y precipitado del edificio, que, por otra parte, no presenta ningún otro signo de violencia, sino que, por lo que observamos durante la excavación, parece que se fue derrumbando lentamente, hasta que tiempo después, ya en el siglo V a.C., sobre sus ruinas se levantó un nuevo edificio dotado de potentes cimientos de piedra.

La situación que percibimos aquí es idéntica a la que documentamos en el vecino ámbito 6 de Saltillo, que estaba construido prácticamente a la misma cota, de modo que resulta inevitable relacionar los episodios de abandono de ambos. También en este último se hallaron, junto con los vistosos *pithoi* pintados, dos vasos a mano de tamaño y forma más apropiada para almacenar que para guisar. Una coincidencia más está en el hallazgo en la esquina sureste del Ámbito 2 de una pequeña capa arcillosa de color rojo oscuro de aspecto semejante a los terrones de hematites que se encontraron en la habitación de Saltillo (Navarro 1997: 297) (20).

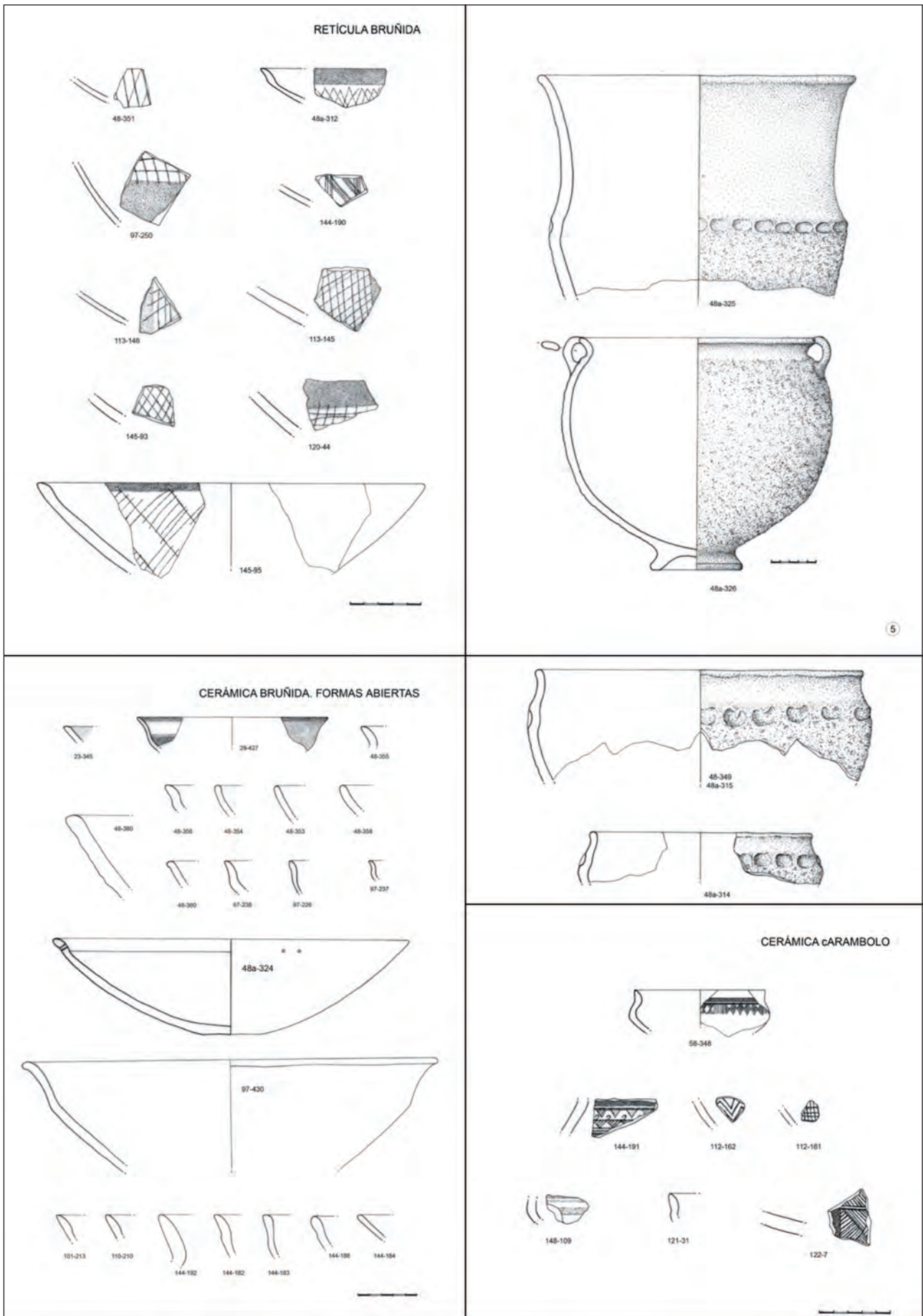


Figura 9. Selección cerámicas a mano.

La capa que cubre el suelo de la estancia tras su abandono (UE 48), contiene, además de vasos a mano, cerámica fenicia de buena calidad, que, como suele ocurrir en depósitos de relleno y nivelación, incluye algunas piezas claramente más antiguas, como un fragmento de jarro de engobe rojo con pequeñas estrías paralelas en los hombros (Inventario 48-395), que es una forma datada en Chipre desde el 750 hasta algo después del 700 a.C. (Bikai 1987: lám. XV). Otra pieza de estas características, en este caso de cuello troncocónico y boca trilobulada, se halló en una capa de nivelación del edificio del siglo V a.C. inmediatamente subyacente a la vivienda contemporánea recién demolida. Un borde de ánfora, que por su pasta diríamos que no es una producción occidental (Fig. 8: 48-418), se asemeja a un ejemplar del Cerro del Villar que se compara con tipos orientales de fechas comprendidas entre la segunda mitad del VII y la primera del VI a.C. (Curiá y otros 1999: 181 y fig. 194: l).

Pero si las fechas de abandono del edificio no presentan demasiados problemas dentro del margen amplio de la primera mitad del VI a.C., no nos atrevemos a precisar cuándo se construyó exactamente y en qué momento se llevaron a cabo las distintas reformas de que fue objeto. Los materiales cerámicos relacionados con las primeras fases de uso son escasos y poco expresivos como indicadores temporales. Como decíamos antes, la capa (UE 144) que sella las primeras estructuras de habitación documentadas parcialmente bajo este complejo, contiene materiales que pueden fecharse en el siglo VIII a.C., aunque también podrían ser posteriores (21).

La segunda reforma acometida en el edificio, que marca la III fase, se traduce en la reposición de los pavimentos de los ámbitos 1, 2, y 7. De las diferentes capas de nivelación (UUEE 74, 127 y 97, respectivamente) recuperamos todavía abundante cerámica a mano y menos a torno, pero de clases y formas variadas y de buena calidad. El único conjunto significativo en términos numéricos procede de la capa de relleno (UE 97) depositada bajo el pavimento del ámbito 7. En él encontramos una fuente de cerámica a mano bruñida con borde cóncavo exvasado (Fig. 9: 97-430) para el que encontramos paralelos en los repertorios del siglo VII a.C. (Ruiz Mata 1995: figs. 3 y 19: 21) y un borde de plato de engobe rojo de 37 mm de ancho (Fig. 8: 97-260) que no podemos fechar por sí mismo, porque está suficientemente comprobado que aunque la producción de platos de borde estrecho precede a la de bordes más anchos, unos y otros coinciden en el tiempo y tendríamos que disponer de una muestra más amplia para poder hacer una estimación razonable (Barceló y otros 2000). En cualquier caso, platos con este ancho de borde eran corrientes en Huelva durante el mismo siglo VII a.C. (Rufete 1989: 386, fig. 7 nº 1). La misma datación tienen en distintos yacimientos los soportes anulares de cerámica gris semejantes al que recuperamos en este relleno (Frankenstein 1997: 203) (Fig. 10: 97-257).

De los materiales de las restantes capas de nivelación destacamos un fragmento de un vaso de borde entrante con acanaladuras hallado en el relleno subyacente (UE 124) al pavimento del ámbito 2

(Inventario 124-214). No es una forma demasiado corriente pero se conocía ya en distintos yacimientos de la región, incluida Carmoña, donde alguna vez, durante el siglo VII a.C., se usó como urna cineraria en la necrópolis de la Cruz del Negro, gracias a lo cual sabemos que tenía un pie de mediana altura (Amores y Fernández Cantos 2000: 160, sección). No obstante, la forma aparece ya en el nivel 23B del corte CA80-A, fechado en la segunda mitad del VIII a.C. y se documenta de nuevo en un contexto de mediados del siglo VII a.C. (Pellicer y Amores 1985: figs. 17: 7 y 21: 12, respectivamente¹). En Huelva los ejemplares más antiguos son de la primera mitad del VII a. C., pero se documentan hasta el siglo VI, si bien las acanaladuras van siendo con el tiempo cada vez más anchas y menos marcadas (Rufete 1989: figs. 7: 6-7; 8: 5; 9: 15). Estos vasos se decoran en el exterior con engobe rojo, pero nuestro ejemplar presenta un engobe de tono negro y una pasta verdosa poco común.

En resumen, del estudio de los materiales la impresión que se desprende es que este edificio pudo construirse a principios del siglo VII a.C. A lo largo de la centuria sufrió dos reformas más importantes y otras obras menores y, finalmente, se abandonó de forma un tanto precipitada en algún momento avanzado de la primera mitad del VI. Su final presenta un cuadro tan semejante al del ámbito 6 del Saltillo que no podemos dejar de relacionar los dos hechos y más al comprobar que los dos edificios están exactamente a la misma cota. En el caso de Saltillo sólo pudo excavar hasta la profundidad del Ámbito 6, que es la estancia en la que se encontraron las cucharas de marfil y las tinajas (*píthoi*) pintadas, pero en diversos puntos de la intervención se comprobó la existencia de construcciones subyacentes. Por distintas vías de análisis llegamos a la conclusión en su momento de que los restos exhumados en Saltillo correspondían a edificios de uso cultural y que el Ámbito 6, en concreto, formaba parte de un santuario fenicio. La arquitectura del edificio de Diego Navarro es tan oriental como la de Saltillo, como la de Coria (Escacena e Izquierdo 2001) o como la del Carambolo (Fernández Flores y Rodríguez Azogue 2005 a y b; Rodríguez Azogue y Fernández Flores 2005). En estos últimos yacimientos los santuarios, asimismo considerados fenicios, integraban otras construcciones que no tenían carácter sacro, pero que, muy probablemente, estaban relacionadas con las múltiples funciones que desempeñaba el complejo religioso y con el personal que estaba a su servicio. Esa podría ser también la razón de ser del edificio que acabamos de describir. La presencia abundante de cerámica a mano no dice nada en contra de esta hipótesis. En los niveles arcaicos de Doña Blanca (Ruiz Mata 2000: 27) y Lixus (Gómez-Bellard y Habibi 2001: 82.), que son fundaciones fenicias, hay un alto porcentaje de cerámica a mano, casi la mitad del total, y en Cartago sorprende su abundancia incluso durante el siglo VII a.C. (Niemeyer y Docter 1998: 70). Hace ya cerca de veinte años que se vio que las toscas ollas de cocina que se encontraban en los yacimientos fenicios de la costa de Málaga eran productos coloniales (Schubart 1986: 74-78) y no necesariamente indígenas (Martín Ruiz 2000), aunque la presencia de autóctonos en las colonias conllevará la de sus repertorios cerámicos tradicionales (cf. Wagner 2005: 156).

NOTAS

1. El presente trabajo se ha desarrollado en el marco del proyecto BHA2003-05866 y del Grupo de Investigación HUM-650 de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía.
2. Arqueólogo del Servicio de Arqueología Urbana del Excmo. Ayto. de Carmona.
3. Arqueólogo-Técnico.
4. Anglada Curado, Rocío, Jiménez Hernández, Alejandro, Lineros Romero, Ricardo, Rodríguez Rodríguez, Isabel: *La Carta de Riesgo de Carmona*. En CAREL, Carmona Vol. I, 2003. Delegación de Cultura del Excmo. Ayto. de Carmona.
5. Los materiales arqueológicos asociados a la estratigrafía tartésica han sido estudiados por D^a Ana Ruth Bobillo Y D^a Carmen García Morillo. Las reconstrucciones en 3d han sido realizadas por José Gonzáles y el dibujo de materiales por Elisabeth Conlin. En los trabajos de campo participaron numerosos estudiantes y becarios a los que los autores agradecen su colaboración.
6. Quede constancia de nuestro sincero reconocimiento a todos ellos, en especial a la Dra. María Belén Deamos .
7. Y. Llergo y J.L.Ubera de la Universidad de Córdoba presentaron un póster en el V Congreso de Historia de Carmona: La Carmona Protohistórica de Carmona, en el que indicaban para época orientalizante la existencia de cinco niveles repartidos en cinco fases cronológico-estratigráficas: s. IX-VIII a. C.-UE 122, presencia de “plantas asociadas a la presencia de un poblado... mucha presión antrópica; s. VIII-VII a. C.-UUEE 121, 120 y 123, presencia de “plantas típicas de zonas antropizadas, asociadas a una presión humana media”; s. VIII-VII a. C.-UE 145, “Aumento de la presión antrópica. Menor diversidad en el herbazal”; s. VIII-VII a. C.-UE 113, “Disminución de la presión antrópica, herbazal más diverso” y s. VII-VI a. C.-UUEE 102, 74 y 48, “...zona removida, como una escombrera” “...pinus, posiblemente cultivado” y “Cambio importante en el medio ambiente. Aparecen plantas típicas de pastizales y espacios abiertos...”.
8. Las estructuras se encontraban realizadas en adobe y presentaban signos de haber estado sometidas a elevadas temperaturas por la acción del fuego, asociándose a una serie de capas de sedimentos que contenían una elevada proporción de carbones, metales (hierro y bronce) y escorias, que evidenciaban un uso metalúrgico de las estructuras. (El estudio de las escorias es de gran importancia para la interpretación de estas evidencias de producción o transformación metalúrgica). Las escorias según sus características podrían agruparse en dos tipos; las primeras de color rojizo, más ligeras, porosas y con alto contenido en óxido de hierro, y las segundas de color verdoso, bastante pesadas, compactas, que parecen fragmentos de piezas mayores, presentando una costra blanquecina en lo que debió ser la zona exterior y algún resto de óxido de hierro en la zona interior. Según la opinión del Doctor Mark A. Hunt, al que agradecemos su asesoramiento, el primer grupo habría que atribuirlo con seguridad a desechos procedentes de la forja del hierro, y el segundo grupo serían escorias de fundición. Sin embargo era difícil determinar si este segundo tipo estaba relacionado con la producción de hierro o bien de plomo, por lo que se decidió mandar para su análisis dos fragmentos al Departamento de Prehistoria del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. De interés resultó también en este contexto el hallazgo de un pequeño fragmento de galena, mineral asociado a la producción de plomo y que no aparece en estado natural en la zona de Carmona.
9. Román Rodríguez, Juan Manuel y Belén Deamos, María: “Fenicios en Carmona: Novedades arqueológicas” en: Actas del V Congreso de Historia de Carmona, El nacimiento de la Ciudad, la Carmona Protohistórica. Carmona 2007.
10. Estas mismas circunstancias se han documentado en otras intervenciones y zonas de la ciudad de Carmona (Amores y Rodríguez Hidalgo 1983-1984) siendo uno de los puntos más conocido el registrado en el estrato 5 del corte que se realizó en el Raso de Santa Ana (Carriazo y Raddatz 1960), al pie de esta misma ladera (Jiménez Hernández 2004: 492-494). La naturaleza de la estratificación – depósitos en pendiente - y las dataciones que se asignan en estudios recientes a las cerámicas de Cogotas en Carmona, anteriores al Bronce Final de la región (Abarquero 2005: 362 y 365; Jiménez Hernández 2004: 508-511 y 549), nos llevan a pensar que se trata de elementos residuales depositados fuera de su contexto de origen (Jiménez Hernández 2004: 510), que se han registrado también, aunque más escasos, en las capas superpuestas.
11. La ausencia de productos torneados podría indicar que esta UE corresponde a tiempos fenicios, aunque quizá no muy anteriores a fines del IX o comienzos del siglo VIII a.C.
12. En el repertorio exhumado predominan las producciones a mano sobre las torneadas, pudiéndose fechar el nivel sin problemas en el siglo VIII a.C. En la UE 145 se registró un cuenco de borde engrosado por el interior hallado que tiene referentes en niveles del VIII a.C. de otras excavaciones de Carmona (Jiménez Hernández 2004: fig. 14:1). Su decoración en damero es conocida en la cerámica pintada del Bajo Guadalquivir, pero es muy poco corriente en las piezas bruñidas o grabadas
13. En Castillo de Doña Blanca (Ruiz Mata y Pérez 1995: figs. 16-21), lucernas de un pico y cuencos carenados se encuentran en los niveles fundacionales, pero los vasos bícromos se fechan a partir del s. VII a.C., en la fase que Gómez Toscano (2004: 88 y 91) llama “Bícroma Orientalizante Occidental”. El aspecto del vaso de Carmona difiere del de las producciones locales documentadas en el siglo VII a.C. (urnas tipo Cruz del Negro y grandes *pithoi*) y no descartamos que se trate de una importación.
14. Módulo de los ladrillos: 35x38x8-10 cm.
15. Las formas de una y otra clase pueden encontrarse tanto en contextos del siglo VIII como de la primera mitad del VII a.C. La representación esquemática de aves pintada sobre el hombro de un vaso biconico hecho a mano (Inventario 144-191), tiene paralelos en la misma Carmona (Amores 1995: fig. 2:1) y en otros yacimientos del Bajo Guadalquivir en contextos que se han considerado pre fenicios (Murillo 1994: 129-130; González, Barrionuevo y Aguilar 1995: 219 y lám. 1: 8), que no es este caso, pero parece seguro que esta moda de decorar la cerámica con motivos geométricos estrechamente emparentados con corrientes estilísticas de amplia difusión en el ámbito griego, llega a Occidente coincidiendo con el inicio del comercio fenicio organizado en el que participan gentes y centros de producción de cerámica de todo el Mediterráneo (Amores 1995: 165 y nota 17). Los últimos hallazgos de Huelva permiten datar las primeras importaciones geométricas eubeo-cicládicas y áticas en las primeras décadas del siglo VIII a.C. (González de Canales, Serrano y Llopart 2004: 197), pero en El Carambolo, como ya se había visto (Amores 1995: 167) y han confirmado las excavaciones recientes (Fernández Flores y Rodríguez Azogue 2005a: 129 y 136), la cerámica pintada geométrica es más abundante durante el siglo VII a.C.

16. Es éste un hecho relativamente frecuente en todo el ámbito de expansión colonial fenicia, bien documentado, por ejemplo, en Huelva (Fernández Jurado y García Sanz 2001: 168) y en Cartago (Niemeyer y Docter 1998: 68).
17. Con todo, no son muros exteriores lo cual significa que las habitaciones excavadas formaban parte de uno o más edificios de planta y dimensiones mayores.
18. Los ladrillos de adobe se disponían a soga, uno por hilada, unidos con arcilla de parecido o distinto color. Finalmente, los paramentos se revocaron con una capa de arcilla y, como los suelos, se pintaron con una lechada arcillosa de color rojo aplicada sobre otra previa de cal. De la misma forma se enlucieron también los zócalos de piedra que quedaban a la vista y los bancos de tierra compactada que se adosaban a los muros en algunas de las habitaciones. Cada nuevo pavimento asentaba sobre una capa de nivelación que iba recreciendo la cota del suelo. La diferencia de nivel entre el piso de las estancias más antiguas y el de las más recientes es, aproximadamente, de 40 cm.
19. Entresacamos estos datos del estudio faunístico realizado por A. Morales, E. Roselló, V. Vázquez y L. Llorente.
20. Las fechas de mediados del siglo VI a.C., que se propusieron para el final de aquél ámbito 6 (Belén y otros 1997: 187), no se contradicen con las que pueden asignarse a las piezas antes descritas y a otros materiales, la mayoría ollas de cocina, que seguramente formaban parte también del menaje de este ámbito 2. Por esas fechas, la cerámica a mano era todavía abundante y las vasijas que se usaban para almacenaje y cocina tardarían todavía en ser substituidas por productos hechos a torno. Las ollas decoradas con impresiones de dedos o con incisiones, como las que encontramos fragmentadas en esta habitación, son abundantes, por citar algún ejemplo, en la fase III de la secuencia del Cabezo de San Pedro, que fue llevada por los excavadores hasta el primer cuarto o mediados del siglo VI a.C. (Blázquez y otros 1979: 177), aunque otros investigadores adelantan su final al 600 a.C. (Fernández Jurado 1988-1989: 264), y en la misma Carmona otro conjunto de piezas semejantes hallado en 1987 en la cercana Plazuela del Higueral, fue datado asimismo en el siglo VI a.C. (Gil, Gómez y Rodríguez 1987: 582). En cuanto a la cerámica bruñida, con y sin decoración, su significativa representación en los niveles más tardíos de la Fase III de Setefilla, fechados en la primera mitad del VI a.C., es suficientemente expresiva de la aceptación que esta vajilla tradicional tenía aún por entonces en esta región del Guadalquivir (Aubet y otros 1983: 90-10). Las formas semiesféricas con bordes engrosados en el interior, sin carena, como la fuente que recuperamos aquí (Inventario 48a-324), se consideran tardías en la evolución tipológica de esta clase cerámica, no anteriores al siglo VII a.C. (Ruiz Mata 1995: fig. 19, A: 8 y 9), pero pueden encontrarse en contextos más antiguos. Como decíamos antes, en Carmona hay precedentes del VIII a.C. (Jiménez Hernández 2004: fig. 14:1) y detectamos un ejemplar del mismo tipo en el conjunto recuperado en la marisma de Huelva, para el cual se estiman fechas anteriores al 770 a.C. (González de Canales, Serrano y Llopart 2004: lám. XXIII: 12). Sin embargo, son más frecuentes después y están bien representadas en los repertorios del final del Orientalizante, como comprobamos en Setefilla (Aubet y otros 1983: fig. 34: 167, 169, 176) y en el Cabezo de San Pedro (Blázquez y otros 1979: fig. 48: 500 y 501) Fernández Jurado (1988-1989: 228) señala que las cazuelas carenadas se van substituyendo en Huelva por las de casquete en esfera a partir, aproximadamente, de mediados del VII a.C., pero el proceso fue lento
21. Un vaso de cuello alto acampanado cuyos fragmentos recuperamos en una capa de nivelación que corresponde a la primera remodelación del edificio, tiene buenos paralelos en algunas sepulturas de la necrópolis de Setefilla (Aubet 1975: figs. 19: 1; 31: 5; 43:1 y 46: 1, entre otras) y en el estrato X de la secuencia de su poblado (Aubet y otros 1983: 88 y 100, y fig. 33: 161). Este último no contiene cerámica a torno, pero se fecha igual que las tumbas, que sí tienen, en el siglo VII a.C. Pellicer documentó la misma forma aquí en Carmona en el estrato IV del Picacho, que fechó en la primera mitad del VIII a.C. (Pellicer y Amores 1985: figs. 47: 11 y 48: 1) y en el nivel inferior del Macareno a fines del VIII a.C. (Pellicer, Escacena y Bendala 1983: fig. 74: 356). En el siglo VIII se datan también ejemplares semejantes hallados en el túmulo 1 de la necrópolis de Las Cumbres, vinculada a la colonia fenicia del Castillo de Doña Blanca (Ruiz Mata 1995: 277). En resumen, es un vaso que estuvo en uso durante más de cien años y, por lo tanto, no nos ayuda a fijar con exactitud un momento *ante quem* para la construcción del edificio, aunque nos inclinamos por fechas de la primera mitad del siglo VII a.C. para esta primera reforma. De ser correctas estas apreciaciones, habría que situar el origen del complejo al menos a principios del siglo VII a.C.

BIBLIOGRAFÍA

- ABARQUERO, J. F. (2005): *Cogotas I: la difusión de un tipo cerámico durante la Edad del Bronce*. Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, Valladolid.
- AMORES, F. (1995): "La cerámica pintada estilo Carambolo: una revisión necesaria de su cronología", *Tartessos 25 años después 1968-1993 (Jerez de la Frontera)*: 159-178. Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, Jerez de la Frontera.
- AMORES, F. y FERNÁNDEZ CANTOS, A. (2000): "La necrópolis de la Cruz del Negro (Carmona, Sevilla)", en C. Aranegui (ed.), *Argantonio, rey de Tartessos*: 157-163. Fundación El Monte, Sevilla.
- AMORES, F. y RODRÍGUEZ HIDALGO, J. M. (1983-84): "Cogotas en Carmona y panorama general sobre el fenómeno en Andalucía occidental", *Mainake V-VI*: 73-86.
- AUBET, M^a. E. (1975): *La necrópolis de Setefilla en Lora del Río (Sevilla)*. CSIC, Barcelona.
- AUBET, M^a. E.; SERNA, M. R.; ESCACENA, J. L. y RUIZ DELGADO, M. M^a. (1983): *La Mesa de Setefilla. Lora del Río (Sevilla). Campaña de 1979* (Excavaciones Arqueológicas en España 122). Ministerio de Cultura, Madrid.
- BARCELÓ, J.A.; CURIÀ, E.; MONTERO, M. y PÁRRAGA, M. (2000): "Análisis estadístico de la variabilidad de los platos fenicios en el sur de la Península Ibérica", *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, vol. IV: 1459-1466. Universidad de Cádiz, Cádiz.

- BELÉN, M.; ANGLADA, R.; ESCACENA, J.L.; JIMÉNEZ, A.; LINEROS, R. y RODRÍGUEZ, I. (1997): *Arqueología en Carmona (Sevilla). Excavaciones en la Casa-Palacio del Marqués de Saltillo*. Junta de Andalucía, Sevilla.
- BIKAI, P.M. (1987): *The Phoenician Pottery of Cyprus*. A.G. Leventis Foundation, Nicosia.
- BLÁZQUEZ, J.M.; RUIZ MATA, D.; REMESAL, J.; RAMÍREZ, J.L. y CLAUS, K. (1979): *Excavaciones en el Cabezo de San Pedro (Huelva). Campaña de 1977* (Excavaciones Arqueológicas en España 102). Ministerio de Cultura, Madrid.
- CARRIAZO, J. de M. y RADDATZ, K. (1960): "Primicias de un corte estratigráfico en Carmona", *Archivo Hispalense*, 2ª época, XXXIII, nºs 103-104: 333-369.
- CURIÁ, E., DELGADO, A., FERNÁNDEZ, A. y PÁRRAGA, M. (1999): "La cerámica a torno fenicia", en Mª E. Aubet y otros: *Cerro del Villar – I. El asentamiento fenicio en la desembocadura del río Guadalhorce y su interacción con el hinterland*: 157-277. Junta de Andalucía, Sevilla.
- ESCACENA, J.L. e IZQUIERDO, R. (2001): "Oriente en Occidente. Arquitectura civil y religiosa en un barrio fenicio de la Caura tartésica", en D. Ruiz Mata y S. Celestino (ed.): *Arquitectura oriental y orientalizante en la Península Ibérica*: 123-157. Centro de Estudios del Próximo Oriente - CSIC, Madrid.
- FERNÁNDEZ FLORES, A. y RODRÍGUEZ AZOGUE, A. (2005a): "El complejo monumental del Carambolo Alto, Camas (Sevilla). Un santuario orientalizante en la paleodesembocadura del Guadalquivir", *Trabajos de Prehistoria* 62 (1): 111-138.
- FERNÁNDEZ FLORES, A. y RODRÍGUEZ AZOGUE, A. (2005b): "Nuevas excavaciones en el Carambolo Alto, Camas (Sevilla). Resultados preliminares", en S. Celestino y J. Jiménez (ed.), *El Periodo Orientalizante (Anejos de Archivo Español de Arqueología XXXV)*, vol. II: 843-862. CSIC, Mérida.
- FERNÁNDEZ JURADO, J. (1988-89): *Tartessos y Huelva. Huelva Arqueológica X-XI*. Diputación Provincial, Huelva.
- FERNÁNDEZ JURADO, J. y GARCÍA SANZ, C. (2001): "Arquitectura orientalizante en Huelva", en D. Ruiz Mata y S. Celestino (ed.), *Arquitectura oriental y orientalizante en la Península Ibérica*: 159-171. Centro de Estudios del Próximo Oriente - CSIC, Madrid.
- FRANKENSTEIN, S. (1997): *Arqueología del colonialismo. El impacto fenicio y griego en el sur de la Península Ibérica y el suroeste de Alemania*. Crítica, Barcelona.
- GARCÍA SANZ, C. (1988-89): "El urbanismo protohistórico de Huelva", en *Huelva Arqueológica X-XI*,3: 143-175. Diputación Provincial, Huelva.
- GIL, Mª S.; GÓMEZ, Mª T. y RODRÍGUEZ, I. (1987): "Carmona Protohistórica (Sevilla): Intervención en la Plazuela de Higueral, nº 3", *Anuario Arqueológico de Andalucía/1987*, III: 581-585. Junta de Andalucía, Sevilla.
- GÓMEZ-BELLARD, C. y HABIBI, M.. (2001): "La ocupación fenicia. II. Las cerámicas a mano", en Aranegui, C. (ed.), *Lixus colonia fenicia y ciudad púnico-mauritana. Anotaciones sobre su ocupación medieval. Saguntum Extra-4*: 77-82. Universidad de Valencia, Valencia.
- GÓMEZ TOSCANO, F. (2004): "Cerámicas fenicias en el Suroeste atlántico andaluz. Una reflexión crítica", *Mirando al mar. Perspectivas desde el poniente mediterráneo: II y I milenios a.C. Revista de Prehistoria / Universidad de Córdoba* 3: 65-114.
- GONZÁLEZ, R.; BARRIONUEVO, F. y AGUILAR, L. (1995): "Mesas de Asta, un centro indígena tartésico en los esteros del Guadalquivir", *Tartessos 25 años después 1968-1993 (Jerez de la Frontera)*: 215-237. Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, Jerez de la Frontera.
- GONZÁLEZ DE CANALES, F.; SERRANO, L.; LLOMPART, J. (2004): *El emporio fenicio precolonial de Huelva (ca. 900-770 a.C.)*. Biblioteca Nueva, Madrid.
- JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, A. (2004): "La secuencia cultural del II milenio a.C. en Los Alcores (Sevilla)". *CAREL, Revista de Estudios Locales Año II, nº 2*: 425-590. S&C, Carmona.
- MARTÍN RUIZ, J.M. (2000): "Cerámicas a mano en los yacimientos fenicios de Andalucía", *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, vol. IV: 1625-1630. Universidad de Cádiz, Cádiz.
- MURILLO, J. F. (1994): *La Cultura Tartésica en el Guadalquivir Medio*, Ariadna 13-14. Museo Municipal, Palma del Río.
- NAVARRO, J. V. (1997): "Estudio analítico de los materiales cerámicos del yacimiento arqueológico de la casa del Marqués de Saltillo (Carmona, Sevilla)", en M. Belén y otros: *Arqueología en Carmona (Sevilla). Excavaciones en la Casa-Palacio del Marqués de Saltillo*: 263-312. Junta de Andalucía, Sevilla.
- NIEMEYER, H.G. y DOCTER, R. F. (1998): "Excavación bajo el Decumanus maximus de Cartago durante los años 1986-1995: Informe preliminar", en M. Vegas (ed.), *Cartago fenicio-púnica. Las excavaciones alemanas en Cartago 1975-1997. Cuadernos de Arqueología Mediterránea* 4: 47-109. Publicaciones del Laboratorio de Arqueología de la Universidad Pompeu Fabra, Barcelona.
- PELLICER, M. y AMORES, F. (1985): "Protohistoria de Carmona. Los cortes estratigráficos CA-80/A y CA-80/B", *Noticiario Arqueológico Hispánico* 22: 55-189. Ministerio de Cultura, Madrid.
- PELLICER, M.; ESCACENA, J.L. y BENDALA, M. (1983): *El cerro Macareno* (Excavaciones Arqueológicas en España 124). Ministerio de Cultura, Madrid.
- RAMÓN, J. (1995): *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental (Colecció Instrumenta 2)*. Universitat de Barcelona, Barcelona.
- RAMÓN, J. (2000): "Ánforas fenicias en el Mediterráneo Central: nuevos datos, nuevas perspectivas", en P. Bartoloni y L. Campanella (coord): *La ceramica fenicia di Sardegna. Dati, problematiche, confronti*: 277-292. Consiglio Nazionale delle Ricerche, Roma.
- RODRÍGUEZ AZOGUE, A. y FERNÁNDEZ FLORES, A. (2005): "El santuario orientalizante del cerro del Carambolo, Camas (Sevilla). Avance de los resultados de la segunda fase de la intervención", en S. Celestino y J. Jiménez (ed.), *El Periodo Orientalizante (Anejos de Archivo Español de Arqueología XXXV)*, vol. II: 863-871. CSIC, Mérida.

- RUFETE, P. (1989): «La cerámica con barniz rojo de Huelva», en M^a.E. AUBET (coord.): *Tartessos. Arqueología Protohistórica del Bajo Guadalquivir*: 375-394. Ed. AUSA, Sabadell.
- RUIZ MATA, D. (1995): “Las cerámicas del Bronce Final. Un soporte tipológico para delimitar el tiempo y el espacio tartésico”, *Tartessos 25 años después. 1968-1993. Jerez de la Frontera. Actas del Congreso Conmemorativo del V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular*: 265-313. Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, Jerez de la Frontera.
- RUIZ MATA, D. (2000): “Fenicios e indígenas en Andalucía Occidental: Tartessos como paradigma”, en D. Ruiz Mata (ed.). *Fenicios e indígenas en el Mediterráneo y Occidente: modelos e interacción*. (Serie Encuentros de Primavera en El Puerto, 3): 9-37. Ayuntamiento de El Puerto de Santa María, El Puerto de Santa María.
- RUIZ MATA, D. y PÉREZ, C. J. (1995): *El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)*. Ayuntamiento de El Puerto de Santa María, El Puerto de Santa María.
- SCHUBART, H. (1986): “El asentamiento fenicio del s. VIII a.C. en el Morro de Mezquitilla (Algarrobo, Málaga)”, en G. del Olmo y M^a E. Aubet (dir.), *Los Fenicios en la Península Ibérica*, vol. I: 59-83. Ed. AUSA, Sabadell.
- WAGNER, C. G. (2005): “Consideraciones sobre un nuevo modelo colonial fenicio en la Península Ibérica”, en S. Celestino y J. Jiménez (eds.), *El Periodo Orientalizante, (Anejos de Archivo Español de Arqueología, XXXV)*, vol. I: 149-165. CSIC, Mérida.